

**PROPUESTA PARA CONTROLAR ALGUNOS DE LOS FACTORES QUE
INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN NIÑOS ENTRE LOS
3 Y LOS 5 AÑOS DE EDAD EN EL JARDÍN INFANTIL TILÍN TILÁN DEL
MUNICIPIO DE ITAGÜÍ**

VIVIANA YISED AREIZA BEDOYA
CATALINA CORREA QUINTERO

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO
2008

**PROPUESTA PARA CONTROLAR ALGUNOS DE LOS FACTORES QUE
INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN NIÑOS ENTRE LOS
3 Y LOS 5 AÑOS DE EDAD EN EL JARDÍN INFANTIL TILÍN TILÁN DEL
MUNICIPIO DE ITAGÜÍ**

Presentado por:

VIVIANA YISED AREIZA BEDOYA
CATALINA CORREA QUINTERO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
PSICÓLOGA

Asesor:

ÁLVARO RAMÍREZ BOTERO

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO

2008

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Envigado, agosto de 2008.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo de grado a nuestras familias, quienes nos han acompañado a lo largo de nuestra formación académica y profesional, y a la vez nos han ofrecido un apoyo incondicional en los distintos objetivos que nos hemos trazado. A ellos, pues, dedicamos el fruto de nuestro esfuerzo.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestros sentimientos de gratitud a todas las personas que nos apoyaron y colaboraron en la realización de este proyecto.

De igual manera, agradecemos los valiosos aportes que nos dieron los asesores de tesis, en especial al Doctor Álvaro Ramírez Botero; también extendemos nuestra gratitud a la Facultad de Ciencias Sociales y a su Programa de Psicología que siempre estuvo dispuesta a colaborarnos y a la Institución Universitaria de Envigado por brindarnos esta maravillosa oportunidad de lograr nuestros sueños.

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	11
ABSTRACT	12
INTRODUCCIÓN	13
1. TEMA	16
1.1 TÍTULO	16
1.2 PALABRAS CLAVES	16
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	17
2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	17
2.2 PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS	20
3. OBJETIVOS	21
3.1 OBJETIVO GENERAL	21
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	21
4. ANTECEDENTES	22
5. JUSTIFICACIÓN	25
6. MARCO REFERENCIAL	27
6.1 MARCO TEÓRICO	27
6.1.1 Agresión, agresividad y comportamiento agresivo	27
6.1.1.1 Etología de la agresión.....	27
6.1.1.1.1 Tipos de agresión inter-específica	28
6.1.1.1.2 Tipos de agresión intra-específica	28

6.1.1.2	La agresividad desde la Neurofisiología.....	29
6.1.1.3	Etiología de la agresividad	30
6.1.1.4	El comportamiento agresivo como un aprendizaje.....	32
6.1.2	Otros tipos de agresividad	34
6.1.2.1	Agresividad Activa.....	34
6.1.2.2	Agresividad Pasiva.....	35
6.1.3	Tipos de agresión según diversos autores	35
6.1.3.1	Agresión según Self	36
6.1.3.2	Agresión según Rocamora.....	36
6.1.3.3	Agresión según Marcuse y Lorenz.....	36
6.1.3.4	Agresión según Wilson.....	37
6.1.4	Teorías de la agresividad.....	37
6.1.4.1	Teoría de la agresividad según Sigmund Freud.....	38
6.1.4.2	Teoría psicoanalítica de Jacques Lacan	39
6.1.4.3	Teoría de Konrad Lorenz o del Instinto	41
6.1.4.4	Teoría de los psicólogos del aprendizaje	44
6.1.4.5	Teoría conductista y del aprendizaje social.....	47
6.1.5	Trastorno del comportamiento	48
6.1.5.1	Normas socioculturales	48
6.1.5.2	Criterios de desarrollo	49
6.1.5.2.1	Modelo del aprendizaje del pensamiento de Rogoff.....	50
6.1.5.2.2	Modelo profesional reflexivo de Schön	50
6.1.5.3	Diferencias en función del sexo.....	51
6.1.5.5	Importancia de pautas de recompensa como refuerzo	51
6.1.5.5.1	Programa de razón fija	52
6.1.5.5.2	Programas de razón variable.....	52
6.1.5.5.3	Programa combinados.....	52
6.1.6	Teoría socio-cognitiva del aprendizaje de Bandura	52
6.1.6.1	La imitación en el niño.....	53

6.1.6.2 Efectos de la observación de la conducta de determinados modelos.....	54
6.1.6.3 La agresión como reacción a la frustración.....	55
6.2 MARCO CONCEPTUAL	56
6.2.1 Agresividad.....	56
6.2.2 Imitación	57
6.2.3 Comportamiento	58
6.2.4 Etapa preescolar.....	59
6.2.5 Convivencia	60
6.2.6 Familia	60
6.2.7 Maestro.....	61
6.2.8 Pataletas o berrinches	61
6.2.9 Violencia	62
6.3 MARCO CONTEXTUAL	63
6.3.1 La imitación en el niño	63
6.3.2 Efectos de la observación de la conducta de determinados modelos.....	65
6.3.3 Tipos de aprendizaje.....	65
6.3.3.1 Aprendizaje activo.....	65
6.3.3.2 Aprendizaje vicariado.....	65
6.3.4 Autoeficacia	66
6.3.4.1 Eficacia del alumno	66
6.3.4.2 Eficacia del profesor.....	66
6.3.4.3 Eficacia de la escuela.....	67
6.3.5 Modelar.....	67
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	68
7.1. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA.....	68
7.2. TEMAS DE LA PROPUESTA.....	69

7.3. ESQUEMA DE LA PROPUESTA	70
8. CONCLUSIÓN.....	71
BIBLIOGRAFÍA.....	74
ANEXOS.....	77

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Biografía de Albert Bandura	77
Anexo B. Cartilla “Disminución del comportamiento agresivo del niño de 3 a 5 años de edad”	81

RESUMEN

El tema de la agresividad infantil es un asunto que remite a un abordaje investigativo desde diferentes perspectivas; para la realización de este trabajo se ha partido de la propuesta que desde la psicología ha hecho Albert Bandura, quien manifiesta básicamente que los comportamientos agresivos en los niños preescolares se adquieren por imitación. En base a ello se ha desarrollado una propuesta para disminuir los factores que influyen en el comportamiento agresivo en niños entre los 3 y los 5 años de edad en el Jardín Infantil Tilín Tilán del municipio de Itagüí, la cual se funda sobre diversas conceptualizaciones teóricas y a la vez se elabora un material didáctico dirigido a padres de familia y maestros, cuyo objetivo es disminuir las diferentes conductas y comportamientos agresivos de niños entre los 3 y los 5 años de edad.

ABSTRACT

The theme of the infantile aggressiveness is a subject that sends to a research boarding from different perspective; for the accomplishment of this work it has been left from the proposal that from psychology has made Albert Bandura, that shows basically that the aggressive behaviors in the pre-school children are acquired by imitation. According to this a proposal has been developed to diminish the factors that influence in the aggressive behavior in children between the 3 and 5 years of age in the Jardín Infantil Tilín Tilán of the municipality of Itagüí, which is based on diverse theoretical plannings and simultaneously a didactic material is elaborated directed to parents of family and teachers, whose objective is to diminish the different conducts and aggressive behaviors from children between the 3 and 5 years of age.

INTRODUCCIÓN

“A comienzos de la década de 1960, el psicólogo Albert Bandura, realizó un experimento clásico sobre aprendizaje y agresión. Un grupo de niños en edad preescolar veía una película en la que un adulto golpeaba a una muñeca de plástico con un mazo, la tiraba al aire, la pateaba y la abofeteaba. Después se dejó a cada niño jugando sólo en una habitación con juguetes entre los que estaba la muñeca. Muchos de los pequeños que habían visto la película, imitaron el comportamiento del adulto e incluso idearon modos nuevos de golpear a la muñeca. Los que no habían visto la película, no mostraron ninguna de las conductas agresivas del adulto. El experimento demostró que los niños aprenden conductas agresivas por la pura observación de los demás”¹.

Y no sólo las investigaciones de Bandura determinan que el comportamiento agresivo como tal se aprende a través de la observación y su consecuente imitación, otros investigadores e investigaciones han sugerido, inclusive factores hereditarios, psicológicos y hasta sociales como determinantes de este tipo de comportamientos.

Es cierto que en nuestra sociedad actual, específicamente la colombiana, los comportamientos agresivos se han convertido en una constante, y este tipo de

¹ ENCARTA 2006. Aprendizaje de la agresividad a través de la observación. Microsoft Corporation. [Videograbación].

actitudes se forman y consolidan desde temprana edad; es por ello que, incluso, en las instituciones preescolares, niños que no sobrepasan los 5 años de edad, ya comienzan a demostrar comportamientos beligerantes, reacios, agresivos, que permiten comprobar que de una u otra fuente están recibiendo referentes comportamentales que los inducen a comportarse agresivamente a través de la imitación. Tales fuentes pueden ser: la familia, los medios de comunicación, la sociedad, el ámbito académico e institucional, la herencia (aunque este último factor se encuentra bastante desvirtuado).

En este sentido, los comportamientos agresivos expresan los múltiples problemas con los que los niños en edad preescolar se tienen que enfrentar a diario: problemas en el hogar, en el ámbito escolar, en la sociedad, lo que contribuye a un desfase entre la niñez y los objetivos perseguidos por la sociedad y los sistemas educativos que procuran la formación integral de los individuos, con una personalidad acorde a los parámetros conductuales delineados para actuar y desenvolverse adecuadamente en todos los planos de la sociedad.

En esta investigación se pretende, por tanto, abordar el tema de los comportamientos agresivos infantiles, tomando como población específica niños entre los 3 y los 5 años de edad (preescolares), identificando para ello las teorías y conceptualizaciones concernientes a la problemática, que desde la perspectiva psicológica y, especialmente, desde los planteamientos de Albert Bandura, permitan la realización de una propuesta que pueda implementarse en el Jardín Infantil Tilín Tilán ubicado en el municipio de Itagüí y que tenga como propósito disminuir los comportamientos agresivos de los niños de dicha institución.

El presente estudio se desarrolla desde una perspectiva cualitativa que a través de herramientas de investigación documental permitirá la elaboración de esta propuesta, la cual estará sustentada, a su vez, en un marco referencial sistemáticamente estructurado.

1. TEMA

Agresividad infantil.

1.1 TÍTULO

Propuesta para controlar algunos de los factores que influyen en el comportamiento agresivo en niños entre los 3 y los 5 años de edad en el Jardín Infantil Tilín Tilán del municipio de Itagüí.

1.2 PALABRAS CLAVES

Agresividad, Bandura, comportamiento, conducta, niños, preescolar, imitación, aprendizaje.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En la actualidad, los comportamientos agresivos se identifican cada vez a una edad más temprana; lo que se conoce como niños altaneros, desobedientes, violentos, incontrolables, implacables, inclusive, “mimados”, se ha convertido en un fenómeno latente y presente en las familias modernas. Muchos padres, a ciencia cierta, no saben qué hacer con sus hijos; a muchas instituciones se les ha salido de las manos el problema del comportamiento de sus escolares; y la sociedad en general se ve profundamente afectada por miembros que cada vez actúan movidos, más por un sentimiento de agresión que converge en situaciones sociales y de orden público, hoy conocidas por todos, y ante las cuales el castigo y la represión, desde una perspectiva legal, se convierte en la única alternativa viable ante la imposibilidad de la sociedad y de los Estados por desarrollar estrategias que prevengan el comportamiento agresivo.

Si bien es cierto, la agresividad es prácticamente inherente al ser humano, de igual modo el hombre posee las herramientas racionales necesarias para controlar tales comportamientos. Sin embargo, la agresividad comienza a convertirse en un factor determinante para el desarrollo de un individuo desde los primeros años de vida, de ahí que esas primeras etapas evolutivas del hombre deban tener unos referentes que guíen al individuo en la conformación de una actitud determinante frente a los comportamientos agresivos.

En este sentido, las instituciones escolares, y preescolares, pero en especial la familia juegan un papel de especial relevancia, bien sea en el reforzamiento o debilitamiento de los comportamientos agresivos. Al respecto escribe el filósofo español, Fernando Savater, que *“si los padres no ayudan a los hijos con*

autoridad amorosa a crecer y prepararse para ser adultos, serán las instituciones públicas las que se vean obligadas a imponerles el principio de realidad, no con afecto, sino por la fuerza. Y de este modo sólo se logran envejecidos niños díscolos, no ciudadanos adultos libres”².

Hoy no se puede buscar un solo chivo expiatorio que sea el causante de los comportamientos agresivos que manifiestan y demuestran muchos niños, especialmente en edades entre los 3 y los 5 años, pero conviene establecer un grupo de agentes causales conformados por la familia, las instituciones educativas, los medios de comunicación, los agentes armados y delincuenciales y el entorno social del niño. Por ello, es necesario establecer que estamos atravesando una época en la que son pocos los padres de familia los que ejercen un control fehaciente sobre el comportamiento agresivo de sus hijos; a lo que hay que sumarle el hecho de que las instituciones educativas (guarderías, preescolares, kínderes, jardines infantiles, cursos de transición, etc.) sus docentes desconocen que los niños puedan tener comportamientos agresivos por imitación; de igual modo, los medios de comunicación ofrecen una programación desbordada en cuanto a contenidos violentos se refiere; y qué decir de la situación de violencia por la que atraviesa el país, sin contar que en el propio entorno social de muchos niños las conductas violentas son constantes, por no decir permanentes.

El hecho real de toda esta situación radica en que la sociedad entera, en sus diversos niveles, pareciera desconocer el hecho vinculante y fundamental según el cual las conductas agresivas pueden ser imitadas por los niños.

² SAVATER, Fernando. El valor de educar. Bogotá: Ariel, 2007. p. 64 – 65.

Al respecto, Albert Bandura, en sus estudios sobre el aprendizaje de las conductas agresivas de los niños, establece lo siguiente:

“Cómo aquellas que tienen un carácter agresivo aumentan la propensión a la agresividad e, incluso, conducen a que personalidades violentas de la ficción audiovisual puedan aparecer como modelos de referencia. Efectos que se acentúan en etapas de 'observación' cognitiva social tan intensa como es la infancia y la juventud. La violencia no se produce automáticamente, como una respuesta causal, advierte Bandura, pero sí aumenta la posibilidad de que, ante una situación ambiental concreta, desencadene una conducta aprendida no en la observación del entorno social, sino en la narración mediática”³.

Teniendo en cuenta que ciertos comportamientos agresivos están recompensados socialmente, a la luz de los planteamientos teórico-prácticos de Bandura, resulta problemática, y por demás perentoria, la necesidad de identificar los factores que intervienen en el desarrollo de comportamientos agresivos en niños entre 3 y 5 años de edad, población ésta vulnerable e influenciable, más si se tiene en cuenta sus conductas imitativas.

Cualquier propuesta que procure el control de algunos de los comportamientos agresivos de los niños de 3 a 5 años, ha de tener en cuenta los planteamientos antes formulados, pues en primera instancia debe determinar las causas de dichos comportamientos, los elementos cognitivos y conductuales que influyen

³ INFOAMÉRICA.ORG. Teoría sobre el comportamiento agresivo de los niños de Albert Bandura. Comunicación, Sociedad y Cultura, perfil biográfico y pensamiento. [En línea] <<http://www.infoamerica.org/teoria/bandura1.htm>> [Consultado el 4 de marzo de 2008].

en las conductas de estos niños y las estrategias de acción que han de implementarse en comunidades y grupos específicos; dentro de ésta juega un papel determinante la familia, las instituciones educativas, los medios de comunicación y el entorno social en general.

2.2 PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS

Conviene establecer el presente estudio en torno a una serie de interrogantes que a lo largo de la investigación se busque su determinación; en estos términos, se plantea lo siguiente: ¿cuáles son los factores que determinan los comportamientos agresivos en niños entre los 3 y los 5 años de edad? ¿Cómo elaborar y estructurar una propuesta de intervención que procure el control de algunos de los comportamientos agresivos que se presentan en la mencionada población? ¿Cuáles son los aportes que desde los planteamientos de Albert Bandura se pueden tomar para la elaboración de dicha propuesta?

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Elaborar una propuesta de intervención a la luz de los planteamientos de Albert Bandura que procure el control de algunos de los factores que influyen en el comportamiento agresivo en niños entre los 3 y los 5 años de edad en el Jardín Infantil Tilín Tilán del municipio de Itagüí.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar los diferentes tipos de comportamientos agresivos y teorías que los respaldan, al igual que los factores que los causan, presentados en niños entre los 3 y los 5 años de edad.
- Revisar las diferentes teorías y sus principios sobre el comportamiento agresivo.
- Proponer talleres para padres y maestros que, desde los aportes teóricos, permitan el control de algunos factores que inciden en el comportamiento agresivo de niños entre los 3 y 5 años de edad.

4. ANTECEDENTES

La agresión se ha estudiado desde diferentes perspectivas de las cuales algunas han sido retomadas en esta revisión. Para comenzar, es necesario partir desde la neurobiología, la etología y la psicología social que distingue entre la agresividad como disposición temperamental y la agresión como táctica comportamental.

Según Adela Morales⁴, históricamente la resolución de los conflictos al interior de la familia ha sido de forma violenta, aunque recientemente se oiga hablar como de algo nuevo con la violencia intrafamiliar, o con el maltrato hacia los niños y las niñas. Esa violencia que se da en espacios privados, que ocurre precisamente entre seres que conviven cotidianamente, entre personas que tienen un vínculo de sangre o de afecto, y que en teoría están obligadas al cuidado mutuo, se da en todas las sociedades.

Cuando se habla de paz y convivencia, explica Morales, no siempre se tiene presente que todas las dinámicas sociales tienen diversos orígenes y que varios de ellos están en la familia y que es precisamente la familia el espacio que se debe cuidar, fortalecer y acompañar en la construcción de un nuevo país, de una nueva ciudadanía, con mejores hombres y mujeres, con mejores personas, con sujetos respetuosos y solidarios, y con unas formas de convivencia que den espacio a la resolución pacífica de los conflictos.

Para comprender todas estas dinámicas sobre la violencia y la agresividad, vale la pena tener en cuenta la teoría del aprendizaje social propuesto por Albert

⁴ MORALES, Adela. La familia: el lugar donde empieza la convivencia. [En línea] <<http://www.suivd.gov.co/SNaI/P/Adela%20Morales.doc>> [Consultado el 6 de marzo de 2008].

Bandura, el cual afirma que *“se pueden aprender comportamientos por imitación, más concretamente, por la visión de que esos comportamientos observados han sido recompensados o reforzados. De este modo, si alguien ve que un comportamiento agresivo de una persona es reforzado, entonces lo puede aprender”*⁵.

Toda la investigación de Bandura ha permitido comprender la naturaleza del comportamiento agresivo, permitiéndole en especial a psicólogos, sociológicos y antropólogos distinguir entre el proceso mismo del aprendizaje del comportamiento agresivo y la ejecución de dicho comportamiento. A lo que se refiere Bandura es al hecho preciso de que en realidad un comportamiento agresivo puede ser aprendido, bien sea porque se ha observado que éste es recompensado por un individuo, o bien porque se le ha visto en algún lugar o momento determinado. Es decir, un comportamiento agresivo puede aprenderse por la observación, pero no necesariamente tiene que reforzarse.

Por otro lado, Tobeña, en su libro *“Anatomía de la agresividad humana”*, expone que en la primera infancia ya pueden rastrearse las combinaciones de empatía y agresividad que van a seguir modulando todo el recorrido vital humano. Explica que mientras el niño no alcance algo de autonomía comportamental, no le queda otra estrategia agonística que la protesta. Una de las manifestaciones más típicas de la protesta son las rabietas. Estas aparecen, en general, cuando no consiguen salirse con la suya. Es un mecanismo prefijado que muestra diferencias individuales, por ejemplo:

⁵ DOMÉNECH I ARGEMI, Miquel y IÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio. La construcción social de la violencia. *En*: Athenea Digital, Nº 2, otoño 2002. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

“Las rabietas largas corresponden a niños poco agresivos, incapaces de generar el estallido brusco de la irascibilidad y de aplicar violencia hacia otros niños. Por regla general, ellos mismos son víctimas frecuentes de agresiones. En cambio, los prontos coléricos rápidos y completos corresponden a niños con facilidad para la conducta agresiva, tanto en el ambiente familiar como en el escolar”⁶.

A pesar de la existencia de diversas teorías que estudian el tema de la agresividad, los estudios apenas son recientes sobre la agresividad en nuestros tiempos, por lo cual conviene indagar sobre este tema, desde la perspectiva de diferentes teorías, pero especialmente desde la propuesta de Bandura, que es la que se asume para la presente investigación.

⁶ TOBEÑA, Adolf. Anatomía de la agresividad humana: de la violencia infantil al belicismo. España: Editorial Galaxia Gutenberg. 2001.

5. JUSTIFICACIÓN

Nuestra sociedad se vuelve cada vez más violenta, nuestros niños parecieran que actuaran cada vez más de manera instintiva; hay quienes piensan, inclusive, que los niños de hoy son altaneros, groseros e irreverentes, es decir, son más descorteses que los niños de otros tiempos. En general, puede verse que ésta es una situación en donde la agresividad se ha convertido en una situación latente en nuestra sociedad, pero aún más en nuestros niños.

Basados en este postulado resulta pertinente indagar por los factores que influyen en el comportamiento agresivo de niños entre los 3 y los 5 años de edad, es decir, niños en etapa preescolar, sujetos que por sus condiciones evolutivas en términos psicológicos y fisiológicos, si bien no son seres totalmente maduros, ya distinguen y aprenden de su entorno los conceptos prácticos de lo que es “bueno” y de lo que es “malo”.

Ésta no es una problemática que sólo se quede en manos de la familia, de los docentes o de los psicólogos; éste es un tema que preocupa a toda la sociedad, más aún si tenemos en cuenta las condiciones actuales de nuestro país y del mundo entero en donde el carácter agresivo y violento pareciera ser una constante que nuestra sociedad moderna demandara en nuestros niños.

Se ha elegido el Jardín Infantil Tilín Tilán del municipio de Itagüí, ya que ésta es una institución en la cual se puede encontrar la población que es objeto de este trabajo; y además, resulta pertinente poner en práctica las diferentes teorías sobre el comportamiento agresivo, en especial la de Bandura, debido a que éste es un tema que incide ostensiblemente en nuestra realidad cotidiana, no solamente por las características socio-políticas de Colombia, sino también por

las condiciones mismas de nuestra propia idiosincrasia que, por lo general, retoma elementos de esa agresividad que por tanto tiempo nos ha caracterizado como pueblo, a lo cual la búsqueda de una explicación causalista es pertinente en la medida que permite, desde la prevención primaria, disminuir comportamientos que podrían desembocar en el mantenimiento de una sociedad violenta.

6. MARCO REFERENCIAL

6.1 MARCO TEÓRICO

6.1.1 Agresión, agresividad y comportamiento agresivo

6.1.1.1 Etología de la agresión

De acuerdo con Juan Muñoz Justicia, en su “Psicología Social de la Agresión”, la etología de la conducta agresiva en la especie animal se presenta en dos categorías que tienen como fin la supervivencia, cumpliendo ésta una función de adaptación: la que se produce en animales de distinta especie (inter-específica) y, por otro lado, la que se produce en animales de la misma especie (intra-específica).

La etiología en su estudio del individuo (humano-animal) define la agresividad como la acción predatoria, sumado a una intencionalidad. Ahora, la conducta agresiva sigue unos pasos: posturas de amenaza antes de iniciar el acto, comportamientos del mismo combate, y como propia del ataque intraespecie se encuentra una actitud de sumisión. Es importante considerar que la conducta agresiva presenta unas manifestaciones tales como: gritar, morder, empujar, arañar, golpear, etc.

La agresividad, independientemente del grupo en el que se encuentre, va en busca de la conservación de la especie, que de no serlo así, por selección natural ya hubiese desaparecido. Para ser una lucha con un fin de conservación, la agresividad no debería conducir a la muerte de los que combaten entre sí. En este sentido, Konrad Lorenz, dice que la conducta inadaptativa (causar la muerte) se debe a la falta de inhibidores que impidan la muerte de aquellos que

pierden; sin embargo, apunta que anteriormente si se debía a una conducta de adaptación para el hombre. Desde el punto de vista de los etólogos, se encuentra que su interés apunta a la agresión Intra-específica, ya que es considerada por éstos como la legítima conducta agresiva.

6.1.1.1.1 Tipos de agresión inter-específica

Según Lorenz⁷, la agresión de este tipo puede clasificarse de la siguiente manera:

Conducta de depredación: Según diversas teorías, la conducta de depredación para el propio sustento es la causa más obvia de la conducta destructiva hacia otras especies. También instiga violencia la obtención de un territorio que proporcione las condiciones necesarias para la subsistencia. En términos generales, estas situaciones se traducen en agresión por alimento y abrigo en beneficio de la supervivencia. La agresividad dentro de una misma especie sirve para los mismos fines en situaciones de escasez de recursos.

Contradefensiva: Su fin va en relación a los depredadores, ya que se busca evitar el daño causado por éstos.

Reacción crítica: En este tipo de agresión el animal por la dificultad de huir al ataque, lo que hace es luchar por su supervivencia.

6.1.1.1.2 Tipos de agresión intra-específica

“Lorenz emplea datos sobre animales referentes a la agresión intraespecífica y no a la agresión entre especies diferentes. La cuestión que se presenta es saber si realmente podemos estar seguros de que los humanos en sus

⁷ Citado por: BUSS, Arnold. Psicología de la agresión. Argentina: Editorial Troquel, 1969.

*relaciones con otros seres humanos los sienten congéneres y reaccionan por ello con pautas de comportamiento preparadas genéticamente para los congéneres. De hecho, en muchos experimentos con animales se ha demostrado que incluso éstos pueden ser engañados y hacérseles vacilar acerca de cuáles son de su misma especie*⁸. En este tipo de conducta es en donde se puede enmarcar más la agresión, ya que hay menos evidencia de un valor adaptativo.

Agresividad territorial: en los animales se puede notar como existe un cierto “celo” en cuanto a su territorio y que es manifestado en agresividad, al ver que un animal de la misma especie intenta invadirlo considerándolo como propio.

Agresividad sexual: la finalidad de este tipo de agresión, que se presenta normalmente entre los machos, es tener el acceso a la hembra, esto permite la descendencia del mismo.

Agresividad jerárquica: tiene como fin la determinación de diferentes estatus, obteniendo mayor ventaja que otros entre los miembros del mismo grupo.

6.1.1.2 La agresividad desde la Neurofisiología

Desde la neurofisiología se puede estudiar la agresividad a partir de técnicas de estimulación o destrucción de esferas que se encuentran localizadas en el SNC (Sistema nervioso central) que favorecen de algún modo o inhiben las conductas agresivas situadas en áreas Tálamo-hipotalámicas.

Así por ejemplo, *“los estudiosos de la neurofisiología manifiestan que el comportamiento agresivo es el producto de las estimulaciones que se producen*

⁸ Ibid.

en los diferentes sistemas y zonas subcorticales del cerebro humano. Ellos han demostrado que las reacciones afectivas de la rabia y su correspondiente formas de conductas violenta se ha debido a la activación por estimulación eléctrica directa de diversas regiones como las amígdalas, la parte lateral del hipotálamo o alguna parte del mesoencéfalo y la materia gris central; y puede enhibirse estimulando otras estructuras como el tabique, la circunvolución del cíngulo y el núcleo caudal. Por otro lado, la implementación de electrodos de bajo voltaje en alguna parte del cerebro humano permitió cambios significativos en el comportamiento”⁹.

Al respecto, otros investigadores como W. Hess J. y J. Delgado, lograron demostrar que el comportamiento violento se origina de la estimulación eléctrica directa de cierta parte del cerebro. En lo que pudieron establecer, fue que las reacciones que surgían de la rabia y de otras tantas formas de conductas agresivas provenían de ciertos estímulos ambientales que incidían directamente en el cerebro.

De acuerdo a lo anterior, el propio Eric Fromm afirma que los datos que proporcionan los neurocientíficos ayudan, en gran medida, a aclarar la dinámica neurofisiológica de la agresividad, en donde se puede ver a ésta como un fenómeno que ayuda a conservar la especie y, ante todo, le permite al individuo adaptarse a su entorno y defenderse del mismo, según lo crea conveniente.

6.1.1.3 Etiología de la agresividad

A partir de la teoría etiológica, y basados en sus observaciones sobre la conducta animal, se afirma que la agresividad en el mundo animal es un instinto dirigido hacia la supervivencia.

⁹ ROMERO, Rita. Agresión. [En Internet] <http://www.monografias.com/trabajos6/agre/agre.shtml> [Consultado el 30 de julio de 2008].

Por otro lado, la agresividad en el hombre es innata y se da sin necesidad de que exista una provocación. De acuerdo a lo anterior, el psicoanálisis y la etología apuntan que la agresión se encuentra en la naturaleza humana.

Isabel Serrano Pintado¹⁰, toma como referencia a Ballesteros, quien dice que existe una variedad de teorías para dar explicación a la agresión, y por tanto, se divide en dos grupos: teorías activas, teorías reactivas.

Teorías activas: Son aquellas teorías que dicen que el origen de la agresión se encuentra en los impulsos internos, de este modo la agresión sería innata, ya que hace parte del individuo desde su nacimiento. Estas teorías son llamadas teorías biológicas. A este grupo pertenecen las psicoanalíticas y las etológicas.

Teorías reactivas: Postula que el origen de la agresión se encuentra en el medio ambiente, siendo éste donde se desenvuelve y rodea el individuo. De este modo dichas teorías se clasifican en teorías del impulso y teoría del aprendizaje social.

- Teoría del impulso: Comenzó con la hipótesis de frustración-agresión de Dollard y Millar y luego desarrolladas por Berkowitz y Freshback, de acuerdo a sus hipótesis, la agresión sería una respuesta probable a una situación de frustración; es decir, la frustración es la que activa un impulso agresivo y que se reduce a partir de alguna respuesta agresiva. Eron, Banta, Walter, Laulicht, entre otros, son autores que afirman dicha hipótesis.

¹⁰ SERRANO PINTADO, Isabel. Agresividad infantil. Madrid: Pirámide, 1998.

- Teoría del aprendizaje social: Dicha teoría apunta que la conducta agresiva puede ser aprendida mediante la imitación u observación de la conducta de aquellos modelos agresivos. De acuerdo a la teoría sobre el aprendizaje social, la frustración es una condición facilitadora de la agresión.

6.1.1.4 El comportamiento agresivo como un aprendizaje

Desde la teoría del aprendizaje social de Bandura, se encuentran algunas variables que pueden dar explicación a la manera como se aprende el comportamiento agresivo:

Modelado: Imitación como papel primordial en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva en el niño; es decir, cuando el niño se ve expuesto a un modelo agresivo, esto conduce a un comportamiento agresivo del mismo (resultado).

Reforzamiento: Es un papel importante en la expresión de la agresión, ya que el niño nota que al optar por un comportamiento agresivo puede obtener algo que desea, de éste modo es probable que siga utilizando métodos agresivos.

Factores situacionales: La conducta agresiva varía con el ambiente social, con los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia. Este factor puede ser un medio para controlar la expresión de los actos agresivos.

Factor cognoscitivo: éste factor es importante ya que puede ayudar al niño a autorregularse al anticiparse a las consecuencias, puede reinterpretar las conductas o intenciones de los demás, puede aprender a observar, recordar y ensayar de una manera mental el modo como otras personas se enfrentan a situaciones difíciles.

En la adquisición del comportamiento agresivo, en la perspectiva de Bandura¹¹, es importante tener en cuenta que el niño aprende una conducta agresiva mediante el modelamiento de aquellas personas más cercanas (padres, hermanos, tíos, compañeros etc.), el castigo, por ejemplo, es imitado por el niño ya que él observa que a través de éste puede conseguir sus propósitos. La televisión y el cine, entre otros, son fuentes de comportamiento agresivo que influye en la génesis de la conducta agresiva del niño. El niño durante su etapa de aprendizaje, al observar que el comportamiento agresivo es reforzado, aprende a imitar esta forma de actuar.

En la misma vía teórica de Bandura, se puede encontrar dos clases de reforzamiento:

Reforzamiento positivo: Es aquel que trae como resultado una consecuencia agradable a una conducta, por ejemplo, cuando el niño por medio del llanto logra que su madre le dé el juguete o golosina que pedía y que le fue negada.

Reforzamiento negativo: Cuando al realizar una conducta, se elimina una estimulación aversiva.

Ahora bien, desde el mantenimiento de la conducta agresiva es importante anotar que el reforzamiento directo en el proceso de adquisición de la conducta agresiva es uno de los responsables de que ésta se mantenga.

¹¹ BANDURA, Albert. Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. España: Once (Organización Nacional de Ciegos Españoles), 1974.

6.1.2 Otros tipos de agresividad

Para hablar de una clasificación más objetiva de la conducta agresiva, sería la realizada en función de las estructuras nerviosas implicadas en el control de la conducta en mención. Dicha clasificación distingue sólo tres tipos de agresividad: ofensiva, defensiva y depredadora. Estos tres tipos de agresividad se distinguen no sólo por las estructuras nerviosas que los controlan, sino también por el contexto en que aparecen y por las secuencias motoras que los caracterizan.

Dichas secuencias son relativamente invariables, y tienen pues utilidad a la hora de identificar el tipo de agresividad. La mayoría de los autores están de acuerdo en que la conducta depredadora es lo suficientemente distinta de las otras formas de agresividad como para no incluirla en la misma categoría de conducta.

Como puede verse, la agresividad ha sido objeto de estudio de varios autores (Self, Rocamora, Marcuse, Lorenz, Wilson, Freud, Lacan, entre otros) desde diferentes puntos de vista a través de los años. Ha sido estudiada por Psicólogos, Etólogos, Antropólogos y otros. Algunos toman los términos agresividad y agresión con el mismo sentido, otros hacen una diferencia. Existen dos clases de Agresividad: Agresividad Activa y Agresividad Pasiva¹².

6.1.2.1 Agresividad Activa

La activa es lo que todo el mundo entiende por conducta violenta. Se caracteriza por una actitud de pisoteo constante y sin escrúpulos hacia los derechos de las otras personas involucradas en el problema. Aquí el fin justifica los medios y se puede recurrir a instrumentos como el bate de béisbol, pero

¹² GAUTIER, Rafael y BOEREE, George. Teorías de la personalidad. República Dominicana: Editorial UNIBE, 2005.

también a veces puede hacerse solapadamente "con una sonrisa en los labios" como sucede en las relaciones empresariales. Si no hay violencia física, es bien tolerada por el medio social. Por ejemplo, los niños que provocan, atacan a sus compañeros y personas mayores, ofenden, algunos con motivo y otros sin causa justificada.

6.1.2.2 Agresividad Pasiva

La agresividad pasiva es mucho más difícil de detectar. Tradicionalmente se consideró que se producía en forma de sabotaje. Los trabajadores pasivo-agresivos eran aquellos que ponían todo tipo de trabas a las actividades de la empresa. Hay otra concepción, y es la secuencial: Personas que se comportan primero pasivamente, aparentando renunciar a sus derechos, y que cuando ven que el resultado no les es favorable se comportan de forma agresiva. Emplean, por tanto, primeramente la estrategia de "pasar", y posteriormente amenazan o critican.

Son aquellos niños desobedientes, inquietos, rebeldes que interrumpen el éxito en las labores educativas, haciendo la vida desagradable a todas las personas que lo rodean. El término agresividad hace referencia a un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea física hasta los gestos o expansiones verbales.

6.1.3 Tipos de agresión según diversos autores

Desde el texto "Análisis de comportamiento agresivos en alumnos de los grados preescolar y primero del Colegio María Inmaculada"¹³, se estipulan diferentes

¹³ GONZÁLES BUITRAGO, María Liria y otros. Análisis de comportamiento agresivos en alumnos de los grados preescolar y primero del Colegio María Inmaculada. Manizales: Universidad del Bosque, 1999.

tipos de agresividad, recogidos de una bibliografía diversa. A continuación se precisa dicha tipificación.

6.1.3.1 Agresión según Self

Self habla de una agresión abierta (corporal, verbal) o encubierto (en la fantasía), puede ser positiva (aprobada por la cultura), o negativa (desaprobada). Al resaltar las agresiones positivas y negativas, reconoce el carácter de evaluación social de los procesos de definición: ha de asegurarle al concepto de agresión un ámbito útil. También este autor señala otra clasificación de agresión y agresividad, distinguiendo, según la orientación entre agresión propia y ajena; según el sistema orgánico empleado, entre agresiones verbales y corporales; según el motivo, entre agresiones instrumentales y hostiles o expresivas.

6.1.3.2 Agresión según Rocamora

Pedro Rocamora presenta dos tipos de agresión:

- a) Extraespecífica: es decir la que utilizan los seres vivos contra miembros de diferente especie: ejemplo: la del lobo para abatir su presa.
- b) Intraespecífica: la que se produce dentro de la misma especie, entre miembros afines, por ejemplo: la del hombre contra sus congéneres. la del lobo con el lobo.

6.1.3.3 Agresión según Marcuse y Lorenz

Marcuse diferencia dos formas de agresión: la ofensiva y la defensiva. Por otro lado Lorenz se refiere a dos tipos de agresión humana: la individual dirigida contra otro miembro de la propia sociedad, originada por la irritabilidad, nerviosismo y el estrés cotidiano; y la colectiva, no menos arcaica e instintiva, que va acompañada del sentimiento objetivo y de entusiasmo. El comportamiento agresivo, como otras formas de comportamiento, esta influido

por los patrones socioculturales que le rodean. Así, si nos acercamos de un modo análogo, veremos que las ideas como intimidar, insultar, amenazar, golpear, humillar, herir, vengar, destruir, atormentar, dañar, etc., implican acciones con componentes agresivos.

6.1.3.4 Agresión según Wilson

Para Wilson, la agresión constituye una mezcla de muy diferentes patrones de conducta que están al servicio de distintas funciones. Por ello establece la siguiente clasificación:

- a) Agresión territorial: suele iniciarse mostrando señales frente al intruso. De no tener éxito las mismas, se pueda producir una escalada física.
- b) Agresión por dominación: Tiene que ver con el establecimiento de niveles de poder. Su meta es establecer una jerarquía de prioridades y beneficios.
- c) Agresión sexual: Amplia gama de conductas, unas más evidentes, otras más complejas, sofisticadas o ritualizadas.
- d) Agresión parental disciplinaria: Es la utilizada por los progenitores para enseñar conductas y establecer límites a los menores.
- e) Agresión protectora maternal: Orientada a la defensa del recién nacido.
- f) Agresión moralista: Las formas avanzadas de altruismo recíproco pueden dar lugar a situaciones de sutil hostilidad, o de abierto fanatismo.
- g) Agresión predatoria: vinculada a la obtención de objetos.
- h) Agresión irritativa: Inducida por el dolor o también por estímulos psicológicamente aversivos.

6.1.4 Teorías de la agresividad

En la historia de la investigación de la agresión han dominado diversos enfoques teóricos. Estas teorías han sido planteadas, sostenidas y atacadas por diferentes investigadores, quienes optan por imponer o mostrar su teoría

como la única y verdadera; sin embargo, cada una de ellas tiene diferentes grados de validez, de acuerdo a la perspectiva y campo mismo de aplicación. Dichas teorías son¹⁴:

6.1.4.1 Teoría de la agresividad según Sigmund Freud

Desde este autor se puede encontrar la idea de que las experiencias psicológicas de la niñez posiblemente estaban relacionadas con síntomas posteriores (parálisis o ceguera) para las que no se les encontraba una causa física clara. Tales problemas se solucionaban en el momento en que la persona expresaba sus emociones sobre aquellas experiencias pasadas. De acuerdo con lo anterior, Freud concluye que los problemas de la niñez eran un punto clave para entender el comportamiento.

En el diccionario laplanche-pontalis se define la agresión como, la tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc.

También habla que la agresión puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz violenta y destructiva; no hay conducta, tanto negativa (rechazo de ayuda, por ejemplo) como positiva, tanto simbólica (por ejemplo, ironía) como efectivamente realizada, que no pueda funcionar como agresión. De igual modo se establece que el psicoanálisis ha concedido una importancia cada vez mayor a la agresividad, señalando que actúa precozmente en el desarrollo del sujeto y subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad. Esta evolución de las ideas ha culminado en el intento de buscar para la agresividad un substrato pulsional único y fundamental en el concepto de pulsión de muerte.

¹⁴ TOBEÑA, Adolf. Anatomía de la agresividad humana: de la violencia infantil al belicismo. España: Editorial Galaxia Gutenberg. 2001.

Laplanche-pontalis hace énfasis en la teoría de Freud con respecto a la agresividad; afirma que la pulsión de muerte se pone directamente al servicio de la pulsión sexual, donde su función es importante. Hallamos aquí el sadismo propiamente dicho. Otra parte no acompaña esta desviación hacia el exterior, sino que permanece en el organismo, donde queda ligada libidinalmente con la ayuda de la excitación sexual que la acompaña; aquí reconocemos el masoquismo originario, erógeno. Freud designa el término pulsión agresiva como pulsión de muerte que va dirigida hacia el exterior con la ayuda especial de la musculatura.

6.1.4.2 Teoría psicoanalítica de Jacques Lacan

De acuerdo con Lacan¹⁵ y su teoría psicoanalítica, establece que el origen de la agresión es producto del “Instinto de muerte”, donde la agresividad es la manera de dirigir el instinto hacia afuera, en vez de ser dirigido hacia uno mismo. Desde el psicoanálisis la expresión de la agresividad se conoce con el nombre de catarsis y su disminución a la tendencia de agredir es conocida como efecto catártico. Desde la perspectiva psicoanalítica de Lacan, se propone cinco tesis:

Tesis 1. En esta tesis Lacan dice dos cosas: La agresividad es un fenómeno del discurso no de la conducta o la personalidad, y fundamenta la experiencia analítica como experiencia subjetiva: la agresividad es subjetiva no de la personalidad. El tiempo de la subjetividad es la experiencia analítica donde la agresividad da cuenta de su realización.

¹⁵ LACAN, Jacques. La agresividad en psicoanálisis. En: Escritos 1. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

Tesis 2. En la segunda tesis habla de los dos objetivables de la agresividad de la experiencia analítica y humana: la agresividad es una intención de agresión, no de una conducta (principalmente). Es una imagen de dislocación corporal: es el resultado de que el cuerpo no es organismo o que nadie sabe de su cuerpo conscientemente.

Tesis 3. Esta tesis responde la pregunta por el mecanismo o como se produce la agresividad en la experiencia humana y analítica, y además es esta la respuesta que Lacan da, establece la razón de origen de porque la técnica y método analítico es un método o técnica del sentido que se intenta dar a los actos e intenciones humanas.

Tesis 4. Esta tesis es el núcleo del texto: la agresividad es la manifestabilidad o expresión esencial de la identificación narcisista (Freud lo llama el yo ideal o ser amado por el otro). El yo del hombre es una imagen de cómo se ha relacionado y se relacionará con los objetos libidinales.

Tesis 5. Relaciona tres cosas:

1. La agresividad es un modo de conducirse con el otro.
2. No hay agresividad sin espacio donde el otro interviene en mi deseo por las cosas libidinales del mundo (rivalidad).
3. De lo anterior se desprende que la agresividad tiene dos dimensiones, a la vez caracteriza la neurosis moderna y segundo el hecho objetivable de malestar en la cultura o que el deseo humano sea el deseo del otro (envidia, anhelo de posesión de objetos y miedo de asumir la falta del sujeto-celos-). Lacan además, en esta tesis, formula el aporte del psicoanálisis a la angustia del hombre moderno o utilidad del psicoanálisis.

6.1.4.3 Teoría de Konrad Lorenz o del Instinto

Konrad Lorenz es un Etólogo, quien muestra la agresividad como uno de los cuatro grandes instintos: la alimentación, la reproducción, la fuga y la agresión. Junto a ellos existen los Instintos a actitudes instrumentales. Estas son adquisiciones logradas a lo largo de la filogénesis al modo de servidores, mitigadores, compensadores de las grandes fuerzas instintivas. Por ejemplo, el instinto de agresión en su variante intraespecífica, tan necesaria para la subsistencia como el ataque depredatorio, habría llevado a las especies a la autodestrucción, si no hubieran surgido unos mecanismos inhibidores del poder letal de la agresión. Tales mecanismos fueron concretamente en las riquísimas formas de ritualización, consistente en una desviación y reorientación del ataque hacia otros objetivos distintos del rival y a la fijación del movimiento, posturas, actos aparentemente inútiles, consecuencia de otras desviaciones. La ritualidad ha creado una variedad de comportamientos que por decantación filogenética se han hecho a su vez instintos instrumentales diversos en cada especie.

La tesis verdaderamente original de Lorenz tras este planteamiento del juego de los instintos, es la suma importancia que para la formación de los vínculos de unión, apareamiento y confraternización, tiene precisamente el instinto de agresión. Algunos principios de este instinto, desde el punto de vista de Lorenz, se fundamentan en el hecho de que el hombre, como ser evolucionado o escuetamente descendiente, a escala zoológica, está sujeto al instinto de la agresión. Este instinto lo utiliza el hombre para protegerse como mecanismo de defensa o como medio de imponer sus ideas. Así vemos, por ejemplo, cuando en algunos grupos de estudiantes surge uno de ellos con ideas o actividades creativas, estas son copiadas o adquiridas por el resto de compañeros.

La evolución del hombre a través de la historia, en su proceso de socialización ha recurrido a la agresión para reafirmar la supervivencia y el fortalecimiento del Yo. Es así como en la vida diaria se presenta una serie de contradicciones en las cuales el ser humano no actúa en una forma racional, sino que se deja llevar por su instinto. Todas estas contradicciones tienen una explicación nada difícil y pueden ordenarse y organizarse correctamente en cuanto se llega al conocimiento de que el comportamiento social del hombre, lejos de estar dictado únicamente por la razón y las tradiciones de su cultura ha de someterse a todas las leyes que rigen el comportamiento instintivo de origen filogenético; y esas leyes las conocemos muy bien por el estudio animal.

El ser humano utiliza su razón para inventar instrumentos, armas para su defensa y la puesta en juego más eficiente de su agresividad, con lo cual llega el momento en que se autodestruye. Esto se ve hoy en día con la invención de artefactos como la bomba atómica, con la cual se puede destruir la humanidad y el planeta tierra en segundos.

Lorenz explica las posibilidades de solución ante este enorme peligro de autodestrucción y “acude a la moral responsable y su capacidad de ser educada y refinada”¹⁶. También señala que durante el periodo de ruptura y autonomía propias de la adolescencia humana, en el individuo se desprende de la fidelidad de los ritos y normas sociales de la cultura a cambio de cualquier aceptación personal de una idea consciente.

De otra forma señala: El mejor camino para superar la agresión violenta de la humanidad lo que precisamente equivaldría a una “ritualización” consciente: una reorientación de la agresividad hacia objetos positivos, creativos,

¹⁶ GONZÁLES BUITRAGO, María Liria y otros. Op. Cit.

vinculantes, socializantes, considera inútil, por imposible, la contención total de la agresividad. Cree plenamente en las posibilidades canalizadoras de este comportamiento que ofrecen esos mecanismos de defensa.

Por otro lado, Lorenz muestra no sólo el procedimiento catártico o liberador, sino algunas cosas útiles por su valor positivo, creativo, vinculador como: el arte, la ciencia con sus variaciones y derivados por un lado. Dice que: La educación debe orientarse en el sentido de preparar al hombre para la apreciación de éstos y otros valores éticos, y que la joven generación pueda identificarse con tales valores. Postula que también por medio de la educación, se favorezca el mutuo conocimiento y las amistades internacionales. Junto a estos valores, cita el Deporte, como una costumbre llena de valores de desahogo, liberación y el traspaso de energías integradoras. Esta es una forma ritualizada de combate, el cual enseña al hombre a dominar de forma consciente y responsable sus reacciones instintivas. Lorenz señala que la agresividad no se puede erradicar, pero que el objeto de esta puede ser sustituido y convertirse ésta en elemento creador y solidarizador. La solución está en la canalización por cauces institucionalizados y en la sublimación, al brindarle al alumno objetos nobles e integradores: arte, ciencia, humor y deporte; son cuatro elementos por donde los hombres del futuro pueden reorientar su agresividad convirtiéndola de destructiva en creadora.

Todo lo anterior se puede fomentar con la vivencia de la comprensión social, el respeto, la solidaridad, el espíritu de colaboración, la serenidad, el autocontrol, la autocrítica, que puede colocarse como base de formación cívica de cara a una dominación de la violencia. Con todo ello, el hombre ha tomado conciencia de los desequilibrios del mundo en que vive pero más grave es el desequilibrio del propio ser humano.

Otra solución presentada en Hermann es la hipótesis de catarsis, según la cual la realización de agresiones pequeñas e inicuas, reducen la energía e impiden agresiones mayores, por ejemplo, el golpear, martillar, picar, las competencias deportivas. Por último de la catarsis derivada de Aristóteles, afirma que la mera contemplación de actas agresivas reduce o acrecienta en el espectador el potencial de agresión. Esta fundamentación proporciona elementos para las representaciones de violencia en los medios de comunicación de masas.

6.1.4.4 Teoría de los psicólogos del aprendizaje

Esta teoría que se denomina como contraria a la de Lorenz, sostiene que **la agresividad es una conducta aprendida**. Los seres humanos en su proceso de desarrollo tanto físico, social y cognitivo, van tomando e internalizando todas aquellas manifestaciones que le brinda el medio en el cual se desenvuelve. Estas se han convertido en hábitos y tradiciones culturales con consecuencia de una serie de frustraciones, de presiones por la aglomeración, superpoblación, confinamiento, opresión, la inseguridad, etc.

Entre los Psicólogos del Aprendizaje cabe resaltar a: Surto, F. Hacker¹⁷, quien sostiene que la agresión se produce por la frustración, las privaciones, la amenaza, etc., vividas tanto en el campo como en la ciudad.

De acuerdo a las investigaciones sobre el comportamiento agresivo, y en base a las diferentes perspectivas etiológicas, ésta proviene de un aprendizaje social, ya que desde Albert Bandura y Richard H. Walters, el aprendizaje social se refiere a respuestas sociales aprendidas.

¹⁷ Citado por: BUSS, Arnold. Op. Cit.

Si se hace referencia a la adquisición de respuestas nuevas mediante aprendizaje observacional, es importante anotar que los autores mencionados señalan la existencia de una debilidad de este enfoque de aprendizaje puesto que desecha la influencia de variables sociales precisamente en el tratamiento de la adquisición de respuestas nuevas.

Con respecto a lo planteado por Rotter, muestran que su teoría de aprendizaje social está determinada por dos variables: la apreciación subjetiva de la probabilidad de que se pueda reforzar la conducta y el valor del refuerzo para el sujeto. Al parecer Rotter fundamenta su explicación en la expectación y condiciones que llevan a su modificación, la generalización y extinción, pero la de su planteamiento está en que sus variables no responden en general a respuestas sociales.

En la revisión de otras teorías sobre la adquisición de respuestas nuevas expuestas por estos dos autores, se encuentran aquellas que se limitaban a describir la modificación de la conducta a partir del aprendizaje operante o el instrumental, y que por medio de aproximaciones sucesivas, se podrían adquirir nuevas pautas de conducta (condicionamiento operante), donde el refuerzo positivo está dirigido a las respuestas relevantes que aparecen al final de la conducta, dejando sin recompensa las respuestas que poco tienen que ver con esa conducta.

El trabajo de Bandura y Walters plantea desde la revisión de otros teóricos que la imitación es importante en el aprendizaje social, pero se puede encontrar a la imitación como una especie de condicionamiento operante, esto bajo el argumento que las señales sociales se pueden considerar como un estímulo discriminativo y por lo tanto se refuerzan las respuestas del aprendiz en cuanto reproduzcan las del modelo. De igual forma en los experimentos realizados no

se incluía la adquisición de respuestas nuevas cuando no se recompensaba a los que presentan respuestas imitativas.

Por otro lado, desde Bandura, se encuentran pruebas que apuntan al aprendizaje por observación de la conducta de otras personas, aún así, cuando el que observa no reproduce estas respuestas de quién toma el lugar de modelo durante la adquisición y, por ello, no recibe refuerzo.

A partir de lo anterior, es importante considerar el refuerzo vicario, por medio del cual se modifica la conducta del observador en relación al refuerzo dirigido al modelo.

Es importante tener en cuenta de acuerdo a la conducta agresiva que el fomentar una conducta es reforzarla; es decir, cuando una acción se encuentra seguida por un refuerzo existe la probabilidad de ser repetida en una situación futura. El empleo del refuerzo vicario como se menciona anteriormente es un método a tener en cuenta, ya que es un aprendizaje mediante la observación de una persona que realiza una conducta y experimenta sus consecuencias. El principio de éste es reforzar las conductas positivas para obtener así un resultado positivo, ya que es importante tener en cuenta que normalmente se refuerza una mala conducta, quizás pensando que es la forma correcta de evitar tal comportamiento.

En resumidas cuentas, el refuerzo vicario mediante la modelación apunta concentrarse en la conducta positiva, reforzarla mediante el elogio por las buenas acciones sin dejarlas pasar por alto. De este modo el observar una persona que está siendo reforzada por realizar una conducta determinada es incrementar posiblemente esa conducta en el observador.

6.1.4.5 Teoría conductista y del aprendizaje social

Actualmente, los investigadores del conocimiento social dedican más atención a la interacción del niño con los padres, el grupo de iguales y los profesores, en el hogar, el barrio y la escuela. Estas investigaciones se rigen desde la perspectiva de la teoría sociocognitiva, la cual se relaciona con el constructivismo dialéctico. Dicha teoría tiene que ver con el modo en que se desarrollan la habilidad, la actividad y el pensamiento humano en el contexto de las actividades históricas y culturales específicas de la comunidad.

Quizás uno de los principales prejuicios que quien se siente inclinado por el conductismo debe superar es el hecho de dejar de invocar la mente, ya que tradicionalmente se ha creado una idea de psicología basada en una especie de identidad metafísica de carácter mental, que resulta difícil de superar cuando se piensa en una propuesta ajena a la mente misma como es el conductismo.

Es cierto que bien podemos actuar como máquinas, que al darnos una orden o mover una palanca o apretar un botón respondemos con la conducta esperada, pero esto no nos aleja de nuestras cualidades humanas que son claramente diferenciables respecto a las demás especies animales.

En conclusión, las nuevas investigaciones en materia de conductismo nos han demostrado que a pesar de que en ciertos casos se pueden extrapolar comportamientos animales a conductas humanas, lo cierto es que sólo en unos cuantos casos esta figura se da; tal descubrimiento exige, quizás, un replanteamiento del conductismo en general.

En relación al conductismo y la teoría del aprendizaje social se encuentra la teoría de aprendizaje que indica que la conducta se origina a través de los procesos de aprendizaje. También se formula desde esta corriente la ley del

efecto, donde la conducta se forma a través de sus consecuencias. Así, si el resultado es positivo, tal conducta se verá reforzada con el tiempo; si el resultado es negativo, la conducta se debilitará.

6.1.5 Trastorno del comportamiento

A partir de Rita Wicks-Nelson y Allen C., en su obra Psicopatología del niño y del adolescente¹⁸, quienes toman de referente a Wakefield, encuentran que la idea de anomalía presenta una serie de dimensiones que pueden evaluarse y tratarse desde diferentes perspectivas. Ahora, el problema de comportamiento, o bien “anómalo” o “anormal” como lo plantean los autores, es una desviación de la generalidad que perjudica el organismo y se cree que la desviación tiene un origen patológico. Se habla de patología al referirse a problemas psicológicos o de comportamiento.

Sin embargo, de acuerdo a estos autores, se considera que existen otras causas aparte de las patológicas que son el origen de los problemas de comportamiento como lo son los factores psico-sociales que en muchas veces no se encuentran relacionados de una forma directa a los factores biológicos. Para detectar un problema de comportamiento es necesario establecer unos criterios que permitan determinar cuando una conducta es anormal o no, y para llegar a ello es necesario fijar una norma de comportamiento para ver si la conducta satisface o no la norma.

6.1.5.1 Normas socioculturales

Cada sociedad selecciona una serie de comportamientos que le son valiosos, y socializa a sus miembros para que actúen según los mismos. Los individuos

¹⁸ WICKS-NELSON, Rita y ALLEN C. Israel. Psicopatología del niño y del adolescente. Madrid: Practice may., 1997. p. 1 – 9.

que no manifiesten dichos comportamientos, no importando el motivo, serán considerados por la sociedad como desviados.

Así pues, la cultura de alguna manera puede influir en el grado en el que los problemas de la infancia empiezan a considerarse graves. Las normas socioculturales se encuentran relacionadas a unas variables específicas como lo es el marco social. Realizar ciertos comportamientos los cuales son aceptados en unos lugares, pero no en otros, indicando así que para cada situación determinada, debe optar el individuo por actuar de una forma en particular.

Es importante considerar otro punto que hace parte de los aportes de Rita Wicks-Nelson y Allen C.¹⁹, como son las normas socioculturales y el sexo del que se trate; es decir, normalmente en las sociedades se espera que el hombre tenga un grado de agresividad, dominio, actividad y aventura, mayor que las mujeres, y éstas en cambio sean mas pasivas, dependientes, silenciosas y sensibles. Estos estereotipos sexuales rigen también en gran medida los criterios de normalidad.

6.1.5.2 Criterios de desarrollo

Para que se evalúe una conducta es necesario tener presente las normas evolutivas: índices y secuencias típicas del desarrollo de habilidades, conocimientos y de la conducta social y emocional; por ejemplo, los adultos se preocupan cuando su hijo de un año todavía no ha aprendido a andar, lo cual es normal que muchos no lo hagan; sin embargo, es normal preocuparse si ese mismo niño no fuera capaz de mantenerse sentado sin apoyo, cuando la mayor parte de los niños pueden mantenerse sentados a esa edad. Otro factor

¹⁹ Ibid.

normativo a tener en cuenta es cuando el comportamiento que se adopta a las normas de su edad puede seguir siendo calificado como trastorno si este se produce con demasiada o escasa frecuencia.

6.1.5.2.1 Modelo del aprendizaje del pensamiento de Rogoff

Barbara Rogoff²⁰, siguiendo el ejemplo de Vygotsky, sostiene que el desarrollo cognitivo se produce cuando los adultos orientan al niño en las actividades sociales que amplían la comprensión de las herramientas de la cultura predominante y la habilidad para utilizarlas. Cuando los niños están con sus iguales y con los adultos, son aprendices del pensamiento. En un aprendizaje, el novato trabaja con un experto en una actividad conjunta de solución de problemas. El aprendiz también suele participar en habilidades que superan las que sabe manejar por sí solo. Rogoff sostiene que en un aprendizaje de este tipo, el desarrollo se basa en «la internalización por parte del novato de los procesos cognitivos compartidos, apropiándose de lo que se lleva a cabo de modo cooperativo para ampliar el conocimiento, las habilidades existentes». Rogoff sostiene que el desarrollo cognitivo es de naturaleza inherentemente social, que requiere el compromiso mutuo con dos o más compañeros de mayor habilidad.

6.1.5.2.2 Modelo profesional reflexivo de Schön

Al igual que Rogoff, Schön²¹ adopta la perspectiva del constructivismo dialéctico en el desarrollo de la cognición. Sin embargo, se basa de modo menos explícito en Vygotsky, mientras Rogoff se centra en los niños, los intereses de Schön son, principalmente, la enseñanza y el aprendizaje en el campo profesional. No obstante, su concepción del desarrollo cognitivo comparte varios elementos

²⁰ DOMÉNECH I ARGEMI, Miquel y IÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio. La construcción social de la violencia. *En*: Athenea Digital, Nº 2, otoño 2002. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

²¹ Ibid.

clave con la teoría de Vygotsky y con el enfoque de Rogoff: el descubrimiento orientado, el aprendizaje a través de la acción y la importancia de la interacción social en la construcción del conocimiento y la comprensión. Schön ha desarrollado su sistema en torno a tres conceptos clave: el conocimiento en acción, la reflexión en acción y la reflexión sobre la reflexión en acción.

6.1.5.3 Diferencias en función del sexo

Un hallazgo sobre los trastornos en la infancia es que el comportamiento agresivo puede presentarse con más frecuencia en niños que en niñas como son la hiperactividad, autismo, el comportamiento antisocial, problemas del lenguaje y diferencias en el aprendizaje. Y en los casos en que prevalece más en niñas, se encuentran asociados aspectos emocionales (depresión, timidez y miedo). Esto se debe a que en ciertos aspectos los niños parecen ser más vulnerables biológicamente que las niñas. Algunos aspectos vulnerables pueden tener su origen en el cromosoma Y, que es particular de los hombres y en el hecho de que los niños son relativamente menos maduros desde el punto de vista físico.

Los factores sociales es otro punto que desempeña un papel importante al establecer diferencias de prevalencia entre ambos sexos. Es importante tener en cuenta que los padres tienden a discutir más de los niños que de las niñas, se responde de una manera más negativa a las reacciones de resistencia de los hombres ante el estrés que a las mismas reacciones emocionales de las mujeres ante el mismo.

6.1.5.5 Importancia de pautas de recompensa como refuerzo

A la hora de hablar de pautas de recompensa, es importante tener en cuenta que generalmente el niño desarrolla un hábito en el cuál reproduce las respuestas de sus modelos, y a partir de una conducta socialmente efectiva, se

obtienen respuestas satisfactorias del mismo. En la adquisición de pautas de conducta social, la aproximación sucesiva y la imitación son el punto fuerte para entenderlas y, por ende, dar explicación a ellas. En este sentido, existe un programa intermitente en donde la conducta es más estable y tiende a resistir la extinción a través de refuerzos por cada respuesta deseada.

6.1.5.5.1 Programa de razón fija

Se puede dar por medio de un programa de razón fija, en la que el experimentador puede reforzar sus respuestas, en la que varía de una manera positiva la respuesta en la medida en que los refuerzos se hacen mas frecuentes, o por medio del programa de intervalo fijo, en donde después del refuerzo, la pauta de respuesta es baja, pero que viene a aumentar a medida que se aproxima el otro refuerzo.

6.1.5.5.2 Programas de razón variable

Va en busca de variar las razones en relación a un mismo valor medio, de esta manera se obtienen una serie de respuestas sin tener que reforzar entre la exposición de dos refuerzos sucesivos.

6.1.5.5.3 Programa combinados

Por medio de este se busca mantener una conducta a la tasa deseada, ya que estos permiten que varíe por un lado el número de respuestas sin reforzar y por otro el intervalo de tiempo entre la exposición de los refuerzos.

6.1.6 Teoría socio-cognitiva del aprendizaje de Bandura

Para triunfar en un área determinada es necesaria la seguridad, pero para poder determinar de dónde proviene dicha seguridad es necesario estudiar dicho concepto desde la idea del determinismo recíproco que propone Albert Bandura.

Dicho determinismo se refiere a que el aprendizaje es el resultado de la interacción de diversas variables: factores personales (creencias y actitudes que influyen en el aprendizaje), factores conductuales (respuestas a una situación determinada) y factores ambientales (influencia de padres, profesores y compañeros).

La idea del determinismo recíproco indica que los factores personales, como las creencias sobre uno mismo, influyen en la conducta y en la interpretación de las claves del entorno. Los factores personales se relacionan con la conducta y con las claves del entorno a través de las respuestas mediadas; es decir, el modo en que se interpretan los hechos en el plano cognitivo antes de emitir una respuesta. El bajo rendimiento en una prueba puede provocar ansiedad en un alumno y un aumento del esfuerzo en otro porque el mismo hecho (una mala calificación) se interpreta de modo distinto.

6.1.6.1 La imitación en el niño

Es importante considerar que desde Albert Banduras, la imitación en el niño es clave para entender la adquisición de la conducta desviada y adaptativa del mismo. El niño al observar aprende respuestas nuevas sin necesidad de recibir un refuerzo directo, ya que éste lo hace observando la conducta de los demás y por ende, las consecuencias de sus respuestas.

Un ejemplo claro del aprendizaje es emplear juguetes que fomentan la imitación de los adultos es decir; proporcionar al niño juguetes en miniatura (muñecos, utensilios de cocina, etc.) reproducen en éste su rol en la edad adulta; claro está, no sólo formas de comportamiento, si no también pautas de respuesta características de sus padres como actitudes, gestos etc., sin necesidad de haber recibido por parte de ellos una enseñanza directa.

De acuerdo a lo anterior se podría afirmar que los niños en sí no hacen lo que los adultos les dicen que hagan, si no más bien lo que observan de lo que ellos hacen.

Existen una variedad de modelos que hacen parte del aprendizaje como son:

- Modelos simbólicos: aquí se da un aprendizaje a través de instrucciones orales y escritas tales como manuales e instrucciones que buscan disminuir el nivel de ensayo y error.
- Modelos plásticos: son los modelos audiovisuales (televisión). La exposición a éstos hacen que el observador modifique pautas de conductas sociales ya que ejercen gran influencia sobre la conducta de niños y adolescentes.
- Modelos ejemplares: es importante tener en cuenta que tiene un mayor efecto los modelos audiovisuales que las que se transmiten por descripción verbal; es por eso que las instrucciones de los padres hacia los hijos sobre cómo deben portarse fracasan e influyen menos que los medios de comunicación audiovisual; claro está, que la combinación de ambos puede ser empleada por los padres utilizando modelos ejemplares como héroes, villanos, miembros de la familia, vecinos etc., ponerlos como ejemplo de comportamiento para su hijo y señala sus consecuencias positivas o negativas para el modelo. Esto es, la provisión de modelos apropiados pueden facilitar la adquisición de pautas de conducta.

6.1.6.2 Efectos de la observación de la conducta de determinados modelos

A través de la observación de modelos se puede dar una variedad de efectos en cuanto a amplitud e intensidad en las respuestas de un observador:

- El observador puede adquirir nuevas respuestas que no existían en repertorio y de esta manera las reproduce tal cual.
- La observación de modelos puede debilitar o fortalecer respuestas inhibitorias ya existentes en el repertorio del mismo.
- Posibilidad de que la observación de un modelo provoque a veces en el observador respuestas de emulación aprendidas previamente, ya que éstas sirven como disparador de respuestas de la misma clase.

6.1.6.3 La agresión como reacción a la frustración

Es importante considerar que el sentimiento de frustración es un estado que genera reacciones tales como la agresión, somatización, dependencia etc.; por tal motivo, la agresión vendría a tomarse como una reacción natural a la frustración y que no necesita ser aprendida; claro está , cuando el niño ha aprendido a agredir como respuesta dominante a una excitación emocional en determinadas situaciones contará con un grado alto de probabilidades de manifestar reacciones agresivas ante un estado de frustración. En el caso de observar un modelo agresivo, el niño responde agresivamente ante la frustración; en cambio, cuando el niño observa un modelo no agresivo éste copia su conducta inhibida a pesar de estar igual que el anterior ante un estado de frustración.

La influencia del modelado en el niño hace que éste reproduzca aquellos comportamientos observados provocando así que su conducta social no sea la más adecuada. Es evidente que la exposición a modelos agresivos tiene como resultado un aumento de la agresividad en los niños. El contenido agresivo de manera visual y el contenido agresivo de forma verbal pueden aumentar la presencia en el observador de determinadas respuestas agresivas.

6.2 MARCO CONCEPTUAL

6.2.1 Agresividad

Según José Luis Pinillos²², esta palabra procede del latín *aggredi* = ir contra alguien; se emplea normalmente en Castellano para expresar la propensión a atacar, destruir o hacer daño, aunque también puede usarse en un sentido más constructivo, como sinónimo de acometividad creadora, iniciativa o espíritu emprendedor.

Desde J. de Ajuriaguerra y D. Marcelli²³ se encuentra la agresividad como un estado o potencialidad y la conducta agresiva como algo observable. Ahora, desde el animal existe una defensa por el territorio lo cual presenta un estado de alerta que va en torno al mismo; es decir, su agresividad se da en el momento en que se aleja de su territorio, y la conducta agresiva en cuanto más cerca de él se encuentre. De acuerdo a lo anterior se podría decir que la agresividad guarda una relación estrecha con el territorio; sin embargo, es importante considerar otro punto de la agresividad objetivo y conducta agresiva, como es la agresividad sostenida por una intencionalidad en particular.

Según Geral Patterson²⁴ y sus colaboradores en el Oregon Research Institut, la agresión es una respuesta humana muy difundida, se le encuentra casi universalmente aunque con grados diferentes en todas las culturas humanas; por consiguiente algunos teorizados sostienen que los impulsos agresivos son

²² Citado por: BUSS, Arnold. Op. Cit.

²³ MUÑOZ JUSTICIA, Juan. Psicología Social de la Agresión: Análisis teórico y experimental. Barcelona: Tesis Doctoral. Dirigida por el Dr. Tomás Ibáñez Gracia. Departamento de Psicología de la Salud. Universidad Autónoma de Barcelona, 1988. [En línea] <<http://Natalia.uab.es/jmunoz/biblioteca/tesis.pdf>> [Consultado el 12 de octubre de 2007].

²⁴ Ibidc.

inherentes a los instintos en los humanos; Otros opinan lo contrario y la cuestión aun es controvertida. Cualquiera que sea la fuente, la agresión es una respuesta común, normal o “natural” a cierta clase de situaciones, como la de la frustración. Puede inferirse que muchos individuos se portarían mas agresivamente de lo que lo hacen si no hubiesen sido socializados para controlar su agresión, es decir, si no hubiesen adquirido algunas inhibiciones contra la expresión de los sentimientos y los motivos agresivos, personas propensas a faltar al respeto, a ofender o provocar a los demás.

Las respuestas agresivas pueden manifestarse desde la infancia en adelante. El desarrollo y la modificación de la conducta agresiva, están regulados en gran medida por los padres, ya que son estos los que controlan muchas de las experiencias de satisfacción o de frustración de sus hijos, refuerzan o castigan las expresiones precoces de agresión que sirven de modelo a las conductas agresivas. La agresión parece ser una característica bastante estable, al menos en los varones; los niños que son relativamente más agresivos que la mayoría de sus iguales, cuando tienen entre 6 y 10 años de edad, tienden más a encolerizarse y a manifestar agresión cuando llegan a adultos.

6.2.2 Imitación

El estudio de la imitación ha ocupado un lugar relevante en las teorías del desarrollo y del aprendizaje humano. Tradicionalmente los objetivos de su investigación han estado orientados a dar respuesta a cuestiones como a qué edad empiezan los niños a imitar, qué tipos de comportamientos se reproducen mejor en las diferentes edades y qué funciones desempeña la imitación en el desarrollo del niño. En los últimos años se ha producido un resurgimiento del interés por este tema, pero con una nueva perspectiva: los episodios de imitación, que aparecen como una de las formas básicas de relación social de la primera infancia, comienzan a considerarse posibles precursores del

desarrollo de la capacidad de "teoría de la mente". Dicho de otra forma, se plantea la cuestión de si la imitación podría estar directamente implicada en el conocimiento del otro como objeto especial, como un "objeto con mente".

En esta comunicación se presentan datos de un estudio observacional realizado con 16 diadas madre-hijo, utilizando un diseño longitudinal con tres momentos de medida (a los 8, 10 y 12 meses de edad cronológica de los niños), que permiten analizar las conductas de imitación como recurso de interacción social, su relación con otras facetas del desarrollo del niño, en especial con el desarrollo comunicativo, y sus implicaciones en la construcción del conocimiento del otro.

6.2.3 Comportamiento

Son las normas de conducta que observa el niño en su pleno periodo evolutivo; cada niño tiene su propio comportamiento y de éste depende lo que será en el futuro; un mal comportamiento se puede moldear por medio de estímulos que cada uno recibe de acuerdo al ambiente donde se encuentre (familia, amigos, docente, etc.), los cuales van a contribuir en la evolución de la personalidad y de su ajuste social. *“Éste es un proceso de transformación gradual y progresivo de la conducta deseable, voluntaria y racional, independiente de presiones externas debido a la autoridad que ejerce otra individualidad”*²⁵. A medida que el niño va creciendo va aprendiendo a autocontrolarse, pero debe ser guiado por sus padres y el docente que debe estar capacitado adecuadamente para encaminar al niño hacia la independencia, la responsabilidad y hacia la autodisciplina para que sea autónomo en sus actos.

²⁵ PEARCE, John. Peleas y provocaciones: como ayudar a tu hijo a controlar su agresividad. Barcelona: Paidós, 1996.

6.2.4 Etapa preescolar

Ésta es una etapa en la cual se considera a los niños de tres a cuatro años. Según expresa Cathy Malley²⁶, los niños pre-escolares aprenden mucho y expresan interés en el mundo que los rodea. Les gusta tocar, probar, oler, oír y experimentar por su cuenta. Tienen mucho interés en aprender; ellos aprenden a través de la experimentación y de las acciones. Los pre-escolares aprenden de sus juegos, se mantienen ocupados desarrollando habilidades, usando el idioma y luchando por obtener un mejor control interno de sus acciones. Los pre-escolares quieren establecerse como individuos independientes de sus padres. Son más independientes que los niños de 1 a 3 años. Pueden expresar sus necesidades ya que tienen un mejor dominio del lenguaje.

Según Malley, con frecuencia en esta etapa surgen los temores. Los temores más comunes incluyen los lugares nuevos, las experiencias desconocidas y la separación de los padres o de otras personas importantes. Se puede esperar que el niño pre-escolar ponga a prueba a sus padres una y otra vez, usará lenguaje vulgar y tendrá, en ocasiones, un comportamiento tonto.

Los pre-escolares todavía pueden tener dificultades relacionándose con otros niños y compartiendo sus cosas. Dado el desarrollo de su imaginación y de sus fantasías, es posible que tengan problemas distinguiendo la realidad de la fantasía. Puede que hablen de amistades imaginarias. Los pre-escolares necesitan de un reglamento claro y sencillo para que conozcan los límites de un comportamiento aceptable.

²⁶ MALLEY, Cathy. La etapa preescolar. Cooperative Extension Educator, Child Development. Cooperative Extension Office. University of Connecticut. [En línea] <<http://www.nncc.org/Child.Dev/sp.etapa.preesc.html>> [Consultado el 4 de marzo de 2008].

6.2.5 Convivencia

La convivencia implica diálogo y fraternidad, no habrá convivencia sin diálogo o comunicación. El ser humano es un ser social y sólo podrá tener un verdadero desarrollo personal si convive y ayuda a crear una sociedad, una comunidad fraternal, compartir sus capacidades y anhelos. Convivencia es respetar y reconocer los derechos y necesidades de los demás para así vivir en armonía y progresar en la búsqueda del bien común, tiene que ver con el respeto, la tolerancia, el diálogo, la cooperación, la solidaridad, la comunicación, la cortesía; todos estos valores se aprenden desde pequeños y con la fuerza del ejemplo.

6.2.6 Familia

Vista la familia como un sistema, ésta es un conjunto de objetos así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos en el que los objetos son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones mantienen unido al sistema. Esta definición nos servirá a los fines de dejar este concepto aclarado de entrada y de poder aplicarlo a la familia.

La familia como institución básica de la sociedad es asociada a la primacía de los derechos inalienables de la persona humana, al tiempo que se establece como formas posibles de constituir la “la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio” o “la voluntad responsable de conformarla”²⁷. La Constitución Política de Colombia, conforme a lo dispuesto en los artículos 5 y 42, asigna al Estado la función de amparar a la familia “como institución básica de la sociedad” y de garantizar su “protección integral”²⁸.

²⁷ CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, 1991. Artículo 42.

²⁸ Ibid.

6.2.7 Maestro²⁹

Es una persona que orienta, guía, es un animador, facilitador de la acción del niño y la participación del grupo. El maestro del preescolar es la base fundamental y adquiere una importancia muy especial al iniciar al niño en el mundo escolar y al trabajo comunitario, siendo los encargados de crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo físico, psicológico y social del niño. La relación del maestro y del niño es esencial para su desarrollo y le proporciona muchas posibilidades de construcción, de conocimiento y de vida, si se da en un plano horizontal de respeto mutuo, en la cual el maestro reconoce al niño como un ser autónomo e independiente, capaz de expresar sentimientos, pensamientos y deseos, de autovalorarse y autocorregirse, valorar sus trabajos y los del grupo y sentir la satisfacción de su esfuerzo y ejecución.

El maestro explora con los niños todas las posibilidades y aprende con ellos. Igualmente orienta e interviene en los casos donde el niño manifiesta agresividad. Todo docente debe ser un profesional que no sólo maneje los métodos y avances tecnológicos, sino la investigación para que así puedan cumplir con el papel que la sociedad le ha señalado de ser el líder de la comunidad educativa.

6.2.8 Pataletas o berrinches

Según la doctora Olga Francisca Salazar Blanco³⁰, pediatra y profesora de la Universidad de Antioquia, las pataletas o berrinches son comportamientos predecibles en el proceso de desarrollo de los niños de 18 meses a 3 años. Con

²⁹ GONZÁLES BUITRAGO, María Liria y otros. Op. Cit.

³⁰ SALAZAR BLANCO, Olga Francisca. Las pataletas y berrinches. [En Internet] <http://medicina.udea.edu.co/Publicaciones/crianzahumanizada/antiores-rodolfo/publicaciones/crianzahumanizada/V6n2/lpataletasberrinches.htm> [Consultado el 30 de julio de 2008].

frecuencia anuncian el comienzo de lo que algunos llaman "los terribles dos años". Los padres y adultos que acompañan al niño en la crianza a menudo se preguntan el por qué de este comportamiento, el cómo actuar ante la situación y el cómo evitarlas.

En este sentido, los denominados berrinches son una forma de protesta física de los niños, accesos de ira en los cuales se tiran al suelo, patalean y gritan. Generalmente están desencadenados por una frustración, al no poder hacer algo —como mantener en pie una torre de cubos—, no lograr algo —que le compren un juguete en el supermercado—, o por la contrariedad ante una orden que no es del agrado —no salir al parque—. Se ven favorecidas en algunos casos por el temperamento fuerte o agresivo, otras veces por límites muy severos en su crianza; además, el niño puede usarlas para saber cuando un no significa realmente no o para probar y manipular a sus padres.

De igual manera, las rabietas, que son tan desagradables para los padres, quienes se culpan muchas veces, resultan tanto o más incómodas para el niño, porque no las puede controlar, pero si se maneja adecuadamente la situación suelen ser suprimidas dentro de su proceso normal de desarrollo, y contribuirán a determinar la actitud del niño en el futuro hacia la frustración. Las pataletas son una forma de comunicación del niño, que a su tierna edad no maneja un lenguaje verbal fluido; así expresan en forma dramática, intensa y explosiva esa incapacidad de hacer o lograr algo que desean.

6.2.9 Violencia

El concepto de "violencia" correspondería a una representación subjetiva y cultural de los fenómenos vinculados a la agresión. El problema individual y social principal es que debido a la gran plasticidad de los procesos cognoscitivos casi todo comportamiento, actitud o situación puede percibirse

subjetivamente como "violencia", bastante a menudo errónea, muy teniendo efectos negativos real sobre el psiquismo y la dinámica social. Con el fin de remediar este problema casi inextricable, se propone luchar activamente contra las creencias individuales subjetivas y disfuncionales.

Así pues, la violencia es un comportamiento deliberado que resulta en daños físicos o psicológicos a otros seres humanos, o más comúnmente a otros animales y se lo asocia, aunque no necesariamente, con la agresión, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley o la sociedad, otras son crímenes. Distintas sociedades aplican distintos estándares en cuanto a las formas de violencia que son o no aceptadas.

6.3 MARCO CONTEXTUAL

6.3.1 La imitación en el niño

Es importante considerar que desde Albert Bandura³¹, la imitación en el niño es clave para entender la adquisición de la conducta desviada y adaptativa del mismo. El niño al observar aprende respuestas nuevas sin necesidad de recibir un refuerzo directo, ya que éste lo hace observando la conducta de los demás y por ende, las consecuencias de sus respuestas.

Un ejemplo claro del aprendizaje es emplear juguetes que fomentan la imitación de los adultos es decir; proporcionar al niño juguetes en miniatura (muñecos, utensilios de cocina, etc.) reproducen en éste su rol en la edad adulta; claro está, no sólo formas de comportamiento, si no también pautas de respuesta

³¹ BANDURA, Albert. Op. Cit.

características de sus padres como actitudes, gestos etc., sin necesidad de haber recibido por parte de ellos una enseñanza directa.

De acuerdo a lo anterior se podría afirmar que los niños en sí no hacen lo que los adultos les dicen que hagan, si no más bien lo que observan de lo que ellos hacen.

Existen una variedad de modelos que hacen parte del aprendizaje como son:

Modelos simbólicos: aquí se da un aprendizaje a través de instrucciones orales y escritas tales como manuales e instrucciones que buscan disminuir el nivel de ensayo y error.

Modelos plásticos: son los modelos audiovisuales (televisión). La exposición a estos hacen que el observador modifique pautas de conductas sociales ya que ejercen gran influencia sobre la conducta de niños y adolescentes.

Modelos ejemplares: es importante tener en cuenta que tiene un mayor efecto los modelos audiovisuales que las que se transmiten por descripción verbal; es por eso que las instrucciones de los padres hacia los hijos sobre cómo deben portarse fracasan e influyen menos que los medios de comunicación audiovisual; claro está, que la combinación de ambos puede ser empleada por los padres utilizando modelos ejemplares como héroes, villanos, miembros de la familia, vecinos etc., ponerlos como ejemplo de comportamiento para su hijo y señala sus consecuencias positivas o negativas para el modelo. Es decir, la provisión de modelos apropiados puede facilitar la adquisición de pautas de conducta.

6.3.2 Efectos de la observación de la conducta de determinados modelos

A través de la observación de modelos se puede dar una variedad de efectos en cuanto a amplitud e intensidad en las respuestas de un observador:

- El observador puede adquirir nuevas respuestas que no existían en repertorio y de esta manera las reproduce tal cual.
- La observación de modelos puede debilitar o fortalecer respuestas inhibitorias ya existentes en el repertorio del mismo.
- Posibilidad de que la observación de un modelo provoque a veces en el observador respuestas de emulación aprendidas previamente, ya que éstas sirven como disparador de respuestas de la misma clase.

6.3.3 Tipos de aprendizaje

6.3.3.1 Aprendizaje activo

Se da cuando se produce una tarea realizándola. *“El aprendizaje activo nos capacita para desarrollar el conocimiento procedimental básico que se necesita para llevar a cabo una tarea, mientras que el aprendizaje vicario nos permite observar los detalles sutiles de la actuación experta mucho antes de que seamos capaces de conseguirla”³².*

6.3.3.2 Aprendizaje vicariado

Se produce cuando se aprende a realizar una tarea observando a otros llevarla a cabo o hablar de ella. El aprendizaje vicario, sobre todo cuando interviene un modelo hábil, es útil por varias razones. En primer lugar, observar a un modelo nos permite dedicar todos nuestros recursos a aprender sobre la tarea en vez

³² GONZÁLES BUITRAGO, María Liria y otros. Op. Cit.

de a llevarla a cabo; en segundo lugar, nos permite ver, de modo ininterrumpido, la puesta en práctica de estrategias expertas; y en tercer lugar, observar a otros motiva a los observadores menos hábiles.

6.3.4 Autoeficacia

Para Bandura³³, la autoeficacia es un juicio sobre la propia capacidad de realizar una tarea en un dominio específico. Ser muy eficaz en una situación no garantiza que se sea en otra. En un terreno específico, hay una relación recíproca entre la autoeficacia, los resultados de la conducta y las claves del entorno. La autoeficacia elevada influye de modo positivo en el rendimiento, mientras que un buen rendimiento lo hace, a su vez, en el sentimiento de autoeficacia. La autoeficacia también influye indirectamente en el aprendizaje futuro, al predisponer al alumno a realizar tareas difíciles y a perseverar, a pesar de los fracasos iniciales.

6.3.4.1 Eficacia del alumno

La autoeficacia del alumno se relaciona estrechamente con variables decisivas en el aula, como la dedicación a la tarea, la perseverancia, el empleo de estrategias, la búsqueda de ayuda y el rendimiento en la tarea. La autoeficacia elevada se asocia a una mayor flexibilidad, a una mayor resistencia a la retroalimentación negativa y a una mejora del rendimiento.

6.3.4.2 Eficacia del profesor

Los juicios sobre la autoeficacia también influyen en las expectativas y la conducta del profesor, ya que éstos evalúan su actuación mediante dos evaluaciones de la eficacia independientes: la eficacia de la enseñanza, que es la creencia en que el proceso educativo influye en los alumnos de modo

³³ BANDURA, Albert. Teorías de la personalidad. (S.C.): Psicolibro, (S.F.).

importante, y la eficacia didáctica personal, que es la creencia en que el profesor puede producir un cambio significativo en sus alumnos.

6.3.4.3 Eficacia de la escuela

Las comunidades escolares que se consideran impotentes para mejorar el aprendizaje de los alumnos ejercen una influencia negativa tanto en los alumnos como en los profesores. En este contexto, parece que los profesores de baja autoeficacia disminuyen la eficacia de los alumnos, sobre todo de los que se consideran a sí mismos alumnos de poca capacidad. Los factores que influyen negativamente en la eficacia de la escuela son la estabilidad del alumnado y su posición socioeconómica. No es de extrañar que el rendimiento académico previo de los alumnos se relacione de modo positivo con la eficacia de la escuela.

6.3.5 Modelar

Modelar es demostrar y describir a un novato los elementos que constituyen una habilidad. Es de suma importancia para el desarrollo de la autoeficacia. Bandura sostiene que la eficacia de los ejemplos positivos de modelado se debe a que despiertan la expectativa de poder dominar una habilidad nueva, suministran incentivos de motivación y ofrecen mucha información sobre cómo se realiza una habilidad. Pero no todos los modelos son iguales. Los iguales que sirven de modelo suelen ser los más eficaces porque son los más similares a las personas que estudian el modelo. Por ejemplo, los alumnos de matemáticas de tercer curso no se convencerán de que pueden conseguir competencia matemática simplemente observando cómo resuelve el profesor problemas difíciles. En efecto, es más probable que mejoren su autoeficacia de forma vicaria, al observar a un alumno de la misma edad en el que perciban una capacidad especial.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

7.1. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

Nuestra propuesta de intervención, básicamente, consiste en la elaboración de un material didáctico y de trabajo, tipo cartilla, cuyo contenido circula en torno a la disminución de conductas y comportamientos agresivos en niños entre los 3 y los 5 años de edad. Dicho material está dirigido a docentes y padres de familia cuyos niños se encuentren en etapa preescolar.

Esta cartilla constará de actividades con una introducción teórica al tema y un componente práctico, conformado por explicaciones claras y concretas sobre el comportamiento agresivo de los niños, contenidos asimilables por docentes y por padres de familia; además se busca que este material contenga diferentes actividades lúdicas: juegos, talleres, socializaciones, salidas de campo, etc., y orientará al docente-padre de familia sobre el uso adecuado de otro tipo de materiales como la televisión, Internet, grabaciones de audio y de video, manejo de recursos didácticos, uso de útiles escolares, etc.

Todo el material de dicha herramienta de trabajo estará formulado a partir de la propuesta teórica de Albert Bandura; sin embargo, esta propuesta hará énfasis en lo lúdico y en lo dinámico, todo ello con el propósito de ratificar lo formulado teóricamente en este trabajo de grado.

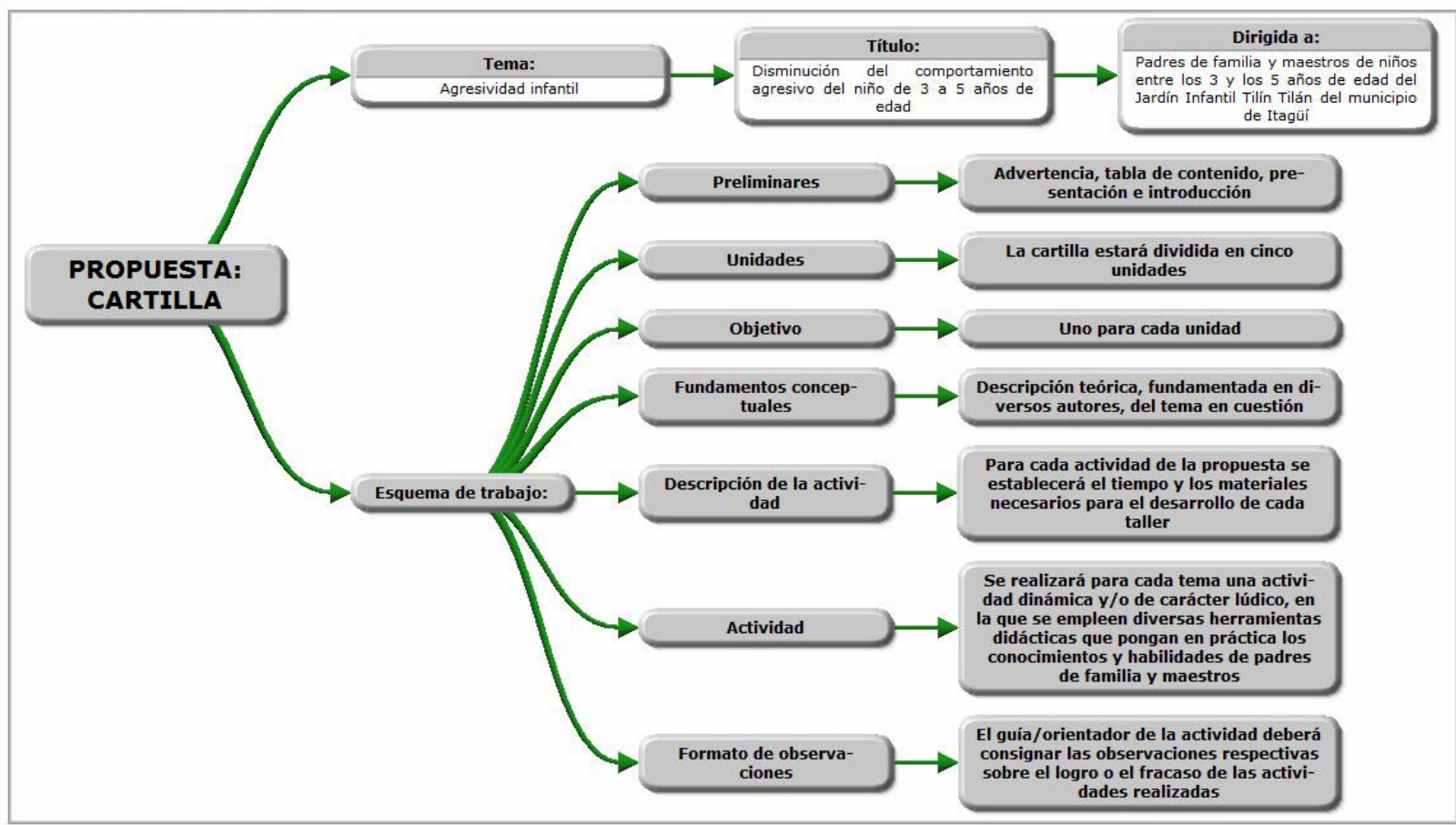
En principio, la cartilla estaría dirigida a los docentes y padres de familia de los niños del Jardín Infantil Tilín Tilán del municipio de Itagüí.

7.2. TEMAS DE LA PROPUESTA

A continuación se enuncian los diferentes talleres que se trabajarían en la propuesta didáctica, temas estos que han sido diseñados con el ánimo de centrar la atención en el tema de la agresividad en niños entre los 3 y los 5 años, y que han sido redactados de manera llamativa con el propósito de que despierten el interés de padres y maestros sobre el tema en cuestión. Tales temas son:

1. UNIDAD 1: La influencia del entorno: la violencia, los amigos, los vecinos, los medios de comunicación
2. UNIDAD 2: Comprendiendo los conceptos de agresión y agresividad
3. UNIDAD 3: De cómo los niños aprenden el comportamiento agresivo
4. UNIDAD 4: ¿Es mi hijo/alumno un niño agresivo?
5. UNIDAD 5: Lo que deberían saber y hacer los padres/maestros para controlar la agresividad de sus hijos/alumnos

7.3. ESQUEMA DE LA PROPUESTA



8. CONCLUSIÓN

Existe una gran diversidad de teorías en torno a la agresividad infantil, teorías que parten no sólo de planos netamente psicológicos, sino que a la vez exigen procedimientos y estrategias de análisis y tratamiento de tipo psicoanalítico, conductista y hasta farmacológico. El hecho es que sea cual sea la teoría bordada, siempre se llega al hecho preciso de que el comportamiento agresivo de los niños corresponde a una problemática que causa dificultades de tipo social, cognitivo y hasta evolutivo en los niños mismos, pero no sólo en ellos, también al interior de las familias, al igual que en los ámbitos académicos y educativos (el jardín, la escuela, el colegio, etc.) y hasta la sociedad en general.

Hemos observado a lo largo de este estudio que los primeros años de la infancia resultan claves y determinantes en la configuración de comportamientos de diferentes tipos. Un niño puede convertirse en un sujeto agresivo o puede comenzar a manifestar comportamientos agresivos desde los primeros años de edad, más aún si tenemos en cuenta que en edades entre los 3 y los 5 años la imitación es un factor preponderante en la adquisición de conocimientos.

Así las cosas, el niño de estas edades, por lo general, desarrolla una serie de habilidades y destrezas para aprender a través de la imitación: el niño imita no sólo a sus principales referentes (los padres), también imita lo que ve en la televisión, lo que hacen los vecinos, lo que realizan sus maestros, lo que hacen sus compañeros de estudio, etc. El niño es una *tabula rasa*, o mejor aún, una esponja que lo absorbe todo e imita todo cuanto le produce un beneficio o un placer.

Nuestra sociedad está llena de niños agresivos, no necesariamente violentos o destructivos, pero sí muchos de ellos manipuladores o rebeldes, cuyos padres y maestros no están dispuestos, en algunos casos, a soportar, recurriendo a prácticas que no sólo refuerzan el comportamiento agresivo, sino que también llevan a hacer uso de la violencia como factor disuasivo de este comportamiento.

Al centrar nuestra atención en ámbitos como la familia y la escuela (específicamente para el Jardín en el que se encuentra el niño entre 3 y 5 años), hallamos que cuando el niño se comporta de manera agresiva durante esta edad, no solamente está haciendo manifiestas una serie de situaciones que están generando dicho comportamiento, de igual forma ese comportamiento está determinando la configuración de una futura personalidad también agresiva. Existe una alta predisposición de que el niño agresivo también sea un adolescente agresivo e inclusive un adulto agresivo.

Sin embargo, lo novedoso de este hallazgo se encuentra en que al ser los niños tabula ras o esponjas cuya personalidad es maleable y moldeable, ese comportamiento agresivo se puede reconfigurar, no tanto a través de estímulos disuasivos, sino, especialmente, a través del ejemplo y del ofrecimiento de unas condiciones socio-ambientales propicias que disminuyan la posibilidad de imitación de una conducta violenta o agresiva.

La propuesta de intervención desarrollada en esta investigación, más allá de discurrir sobre una serie de planteamientos teóricos que abordan el tema de la agresividad en niños preescolares, propone una serie de alternativas y estrategias que resultan claves y fundamentales para que el padre/maestro aprenda y **aprehenda** actitudes, aptitudes y comportamientos básicos, sencillos, claros y concretos que debe tener presente para minimizar o eliminar las

causas que están llevando o que podrían llevar a los niños a asumir conductas agresivas.

La implementación de las actividades puede dar lugar a que los adultos ejerzan un permanente control sobre el entorno de los niños; el estado mismo de indefensión de un niño entre los 3 y los 5 años de edad hace manifiesta la necesidad de ese control, el cual ha de ejercerse no bajo el ejercicio de prácticas autoritarias o coercitivas, sino desde la simple transformación del ambiente inmediato del niño a través de prácticas que van desde la vigilancia de los contenidos de los medios de distracción y entretenimiento a los que tiene alcance el niño (televisión, videojuegos, juegos, lecturas, etc.), pasando por una atención permanente al entorno social de la familia (características sociales del barrio, influencia de familiares, lugares de esparcimiento, etc.) hasta llegar al mismo ámbito escolar del niño en donde entra a influir y participar directamente el maestro u orientador del jardín infantil en el que se encuentre (si es el caso).

En resumen, podemos decir que el niño entre los 3 y los 5 años de edad comienza a hacer manifiesto un comportamiento que es el resultado de las múltiples influencias del entorno: si en su entorno hay permanente elementos que inciden e inducen a la agresividad, es bastante probable que el niño los exteriorice en comportamientos agresivos; de igual forma, si la agresividad es una práctica controlable en el entorno familiar y escolar y, por tanto, al niño se le instruye y se le forma con el ejemplo y con el control sobre factores que puedan ser detonantes de la agresividad, el niño desarrollará un comportamiento adecuado a su edad evolutiva sin miramiento alguno de agresividad.

BIBLIOGRAFÍA

BANDURA, Albert. Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. España: Once (Organización Nacional de Ciegos Españoles), 1974.

_____. Teorías de la personalidad. (S.C.): Psikolibro, (S.F.).

BOEREE, George. Teorías de la personalidad: Albert Bandura. [En Internet] <http://webspace.ship.edu/cgboer/banduraesp.html> [Consultado el 30 de julio de 2008].

BUSS, Arnold. Psicología de la agresión. Argentina: Editorial Troquel, 1969. 430 p.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, 1991.

DOMÉNECH I ARGEMI, Miquel y IÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio. La construcción social de la violencia. En: Athenea Digital, N° 2, otoño 2002. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

GAUTIER, Rafael y BOEREE, George. Teorías de la personalidad. República Dominicana: Editorial UNIBE, 2005. 370 p.

GONZÁLES BUITRAGO, María Liria y otros. Análisis de comportamiento agresivos en alumnos de los grados preescolar y primero del Colegio María Inmaculada. Manizales: Universidad del Bosque, 1999.

INFOAMÉRICA.ORG. Teoría sobre el comportamiento agresivo de los niños de Albert Bandura. Comunicación, Sociedad y Cultura, perfil biográfico y pensamiento. [En línea] <<http://www.infoamerica.org/teoria/bandura1.htm>> [Consultado el 4 de marzo de 2008].

LACAN, Jacques. La agresividad en psicoanálisis. En: Escritos 1. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

MALLEY, Cathy. La etapa preescolar. Cooperative Extension Educator, Child Development. Cooperative Extension Office. University of Connecticut. [En línea] <<http://www.nccc.org/Child.Dev/sp.etapa.preesc.html>> [Consultado el 4 de marzo de 2008].

MORALES, Adela. La familia: el lugar donde empieza la convivencia. [En línea] <<http://www.suivd.gov.co/SNaI/P/Adela%20Morales.doc>> [Consultado el 6 de marzo de 2008].

MUÑOZ JUSTICIA, Juan. Psicología Social de la Agresión: Análisis teórico y experimental. Barcelona: Tesis Doctoral. Dirigida por el Dr. Tomás Ibáñez Gracia. Departamento de Psicología de la Salud. Universidad Autónoma de Barcelona, 1988. [En línea] <<http://Natalia.uab.es/jmunoz/biblioteca/tesis.pdf>> [Consultado el 12 de octubre de 2007].

PEARCE, John. Peleas y provocaciones: como ayudar a tu hijo a controlar su agresividad. Barcelona: Paidós, 1996. 96 p.

SALAZAR BLANCO, Olga Francisca. Las pataletas y berrinches. [En Internet] <http://medicina.udea.edu.co/Publicaciones/crianzahumanizada/anteriores->

rodolfo/publicaciones/crianzahumanizada/V6n2/lpataletasberrinches.htm
[Consultado el 30 de julio de 2008].

SAVATER, Fernando. El valor de educar. Bogotá: Ariel, 2007. 223 p.

SERRANO PINTADO, Isabel. Agresividad infantil. Madrid: Pirámide, 1998.

ROMERO, Rita. Agresión. [En Internet]
<http://www.monografias.com/trabajos6/agre/agre.shtml> [Consultado el 30 de julio de 2008].

TOBEÑA, Adolf. Anatomía de la agresividad humana: de la violencia infantil al belicismo. España: Editorial Galaxia Gutenberg. 2001.

WICKS-NELSON, Rita y ALLEN C. Israel. Psicopatología del niño y del adolescente. Madrid: Practice may., 1997.

ANEXOS

Anexo A. Biografía de Albert Bandura³⁴

Albert Bandura nació el 4 de diciembre de 1925 en la pequeña localidad de Mundare en Alberta del Norte, Canadá. Fue educado en una pequeña escuela elemental y colegio en un solo edificio, con recursos mínimos, aunque con un porcentaje de éxitos importante. Al finalizar el bachillerato, trabajó durante un verano rellenando agujeros en la autopista de Alaska en el Yukon.

Completó su licenciatura en Psicología de la Universidad de Columbia Británica en 1949. Luego se trasladó a la Universidad de Iowa, donde conoció a Virginia Varns, una instructora de la escuela de enfermería. Se casaron y más tarde tuvieron dos hijas. Después de su graduación, asumió una candidatura para ocupar el post-doctorado en el Wichita Guidance Center en Wichita, Kansas.

En 1953, empezó a enseñar en la Universidad de Stanford. Mientras estuvo allí, colaboró con su primer estudiante graduado, Richard Walters, resultando un primer libro titulado *Agresión Adolescente* en 1959.

Bandura fue Presidente de la APA en 1973 y recibió el Premio para las Contribuciones Científicas Distinguidas en 1980. Se mantiene en activo hasta el momento en la Universidad de Stanford.

De los cientos de estudios de Bandura, un grupo se alza por encima de los demás, los estudios del muñeco bobo. Lo hizo a partir de una película de uno de sus estudiantes, donde una joven estudiante solo pegaba a un muñeco bobo.

³⁴ BOEREE, George. Teorías de la personalidad: Albert Bandura. [En Internet] <http://webpace.ship.edu/cgboer/banduraesp.html> [Consultado el 30 de julio de 2008].

En caso de que no lo sepan, un muñeco bobo es una criatura hinchable en forma de huevo con cierto peso en su base que hace que se tambalee cuando le pegamos. Actualmente llevan pintadas a Darth Vader, pero en aquella época llevaba al payaso “Bobo” de protagonista.

La joven pegaba al muñeco, gritando ¡“estúpidoooooo”!. Le pegaba, se sentaba encima de él, le daba con un martillo y demás acciones gritando varias frases agresivas. Bandura les enseñó la película a un grupo de niños de guardería que, como podrán suponer ustedes, saltaron de alegría al verla. Posteriormente se les dejó jugar. En el salón de juegos, por supuesto, había varios observadores con bolígrafos y carpetas, un muñeco bobo nuevo y algunos pequeños martillos.

Y ustedes podrán predecir lo que los observadores anotaron: un gran coro de niños golpeando a descaro al muñeco bobo. Le pegaban gritando ¡“estúpidoooooo!”!, se sentaron sobre él, le pegaron con martillos y demás. En otras palabras, imitaron a la joven de la película y de una manera bastante precisa.

Esto podría parecer un experimento con poco de aportación en principio, pero consideremos un momento: estos niños cambiaron su comportamiento ¡sin que hubiese inicialmente un refuerzo dirigido a explotar dicho comportamiento! Y aunque esto no parezca extraordinario para cualquier padre, maestro o un observador casual de niños, no encajaba muy bien con las teorías de aprendizaje conductuales estándares. Bandura llamó al fenómeno aprendizaje por la observación o modelado, y su teoría usualmente se conoce como la teoría social del aprendizaje.

Bandura llevó a cabo un largo número de variaciones sobre el estudio en cuestión: el modelo era recompensado o castigado de diversas formas de

diferentes maneras; los niños eran recompensados por sus imitaciones; el modelo se cambiaba por otro menos atractivo o menos prestigioso y así sucesivamente. En respuesta a la crítica de que el muñeco bobo estaba hecho para ser “pegado”, Bandura incluso rodó una película donde una chica pegaba a un payaso de verdad. Cuando los niños fueron conducidos al otro cuarto de juegos, encontraron lo que andaban buscando... ¡un payaso real!. Procedieron a darle patadas, golpearle, darle con un martillo, etc.

Albert Bandura tuvo un enorme impacto en las teorías de la personalidad y en la terapia. Su estilo lanzado y parecido al de los conductistas les pareció bastante lógico a la mayoría de las personas. Su acercamiento orientado a la acción y a la solución de problemas era bienvenido por aquellos que les gustaba la acción más que filosofar sobre el ello, arquetipos, actualización, libertad y todos los otros constructos mentalistas que los personólogos tienden a estudiar.

Dentro de los psicólogos académicos, la investigación es crucial y el conductismo ha sido su acercamiento preferido. Desde los últimos años de los 60, el conductismo ha dado paso a la “revolución cognitiva”, de la cual Bandura es considerado parte. La psicología cognitiva retiene el sabor de la orientación experimental del conductismo, sin retener artificialmente al investigador de comportamientos externos, cuando precisamente la vida mental de los clientes y sujetos es tan obviamente importante.

Este es un movimiento poderoso, y sus contribuyentes incluyen a algunas de las personas más destacadas en la psicología actual: Julian Rotter, Walter Mischel, Michael Mahoney y David Meichenbaum son algunos de los que me vienen a la mente. También hay otros dedicados a la terapia como Beck (terapia cognitiva) y Ellis (terapia racional-emotiva) Los seguidores y posteriores a George Kelly también se encuentran en este campo. Y las muchas otras

personas que se están ocupando del estudio de la personalidad desde el punto de vista de los rasgos, como Buss y Plomin (teoría del temperamento) y McCrae y Costa (teoría de los cinco factores) son esencialmente conductistas cognitivos como Bandura.

Mi sensación es que el campo de competidores en la teoría de la personalidad eventualmente derivará en cognitivos por un lado y por otro los existencialistas. Mantengámonos en alerta.

La teoría de Bandura podemos hallarla en *Social Foundations of Thought and Action* (1986) Si creemos que es muy denso para nosotros, podemos ir a su trabajo anterior *Social Learning Theory*(1977), o incluso *Social Learning and Personality Development* (1963), donde escribe con Walters. Si estamos interesados en la agresión, veamos *Aggression: A Social Learning Analysis* (1973).

Anexo B. Cartilla “Disminución del comportamiento agresivo del niño de 3 a 5 años de edad”